

Cena con el Rey



60 Verdades acerca de la Cena del Señor

Publicado en español por:



P.O. Box 211511
Bedford, TX. 76095

Publicado en inglés por:
PENMAN PRODUCTIONS
Chino Hills, California

CENA CON EL REY

**60 Verdades acerca de la Cena
del Señor**

**Por
J.J. Turner, D. Min.**

**Traducción
David Cárdenas Tamez,
Honoris Causa**

DEDICATORIA

A:

CRISTOPHER Y PAM GREEN, colaboradores, quienes tienen un cuidado especial por los perdidos y un profundo deseo de que la adoración sea de más significado en la iglesia.

Gracias por su ayuda, ánimo e inspiración.

Copyright © 2016 por J.J. Turner & David Cárdenas
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro
puede ser reproducida, escaneada, o distribuida en
ninguna forma impresa o electrónica sin permiso.

Primera edición: 1991

Impreso en los Estados Unidos de América
La Palabra Publisher P.O. Box 211511 Bedford, TX. 76095

Contenido

Capítulo I CUIDADO CON LOS CORRUPTORES DE LA CENA	1
Capítulo II COMER JUNTOS ES ESPECIAL	13
Capítulo III ACEPTANDO LA INVITACIÓN DEL REY ..	23
Capítulo IV EVITANDO LA AMNESIA ESPIRITUAL	35
Capítulo V EL PODER DE LOS MEMORIALES	47
Capítulo VI LA LISTA DE LOS INVITADOS	57
Capítulo VII RECIBIENDO UNA INVITACIÓN A LA CENA	67
Capítulo VIII TENIENDO UNA CENA CON AMIGOS	83
Capítulo IX LIMITACIONES DE LA CENA	97
Capítulo X PAN QUE SATISFACE	109
Capítulo XI EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO	119
Capítulo XII EL REY VIENE	131
Capítulo XIII CONDUCTA EN LA MESA DEL REY	145
Apéndice 1 60 VERDADES ACERCA DE LA CENA DEL SEÑOR	156
Apéndice 2 MEJORANDO EL MOMENTO DE LA CENA	167
Apéndice 3 CENA CON EL REY	172

PREFACIO

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”
(Hechos 20:7).

Este verso nos da documentación sobre la importancia de la Cena del Señor en las asambleas de la iglesia del primer siglo. La iglesia se reunía los domingos, como lo ha hecho a través de la historia, para participar de esta fiesta memorial.

Es además interesante notar que la predicación tomó el segundo lugar a la observancia de la Cena. La Cena era PRIMERO. Creo que esto es más que una secuencia... es un énfasis en prioridades. Una prioridad que se ha descuidado en muchas congregaciones. Nosotros aún participamos de la Cena del Señor, pero a una “velocidad muy precipitada”.

Este libro es un intento para volver a enfocar nuestra atención sobre la Cena del Señor. Es un llamado a un examen propio relativo a nuestras actitudes hacia este evento memorial. Es un ruego para que la Cena tenga una vez más su posición de honor y respeto más allá de ser un simple “acto de adoración” que deberá ser verificado.

Jesús fue severo cuando dijo: *“Haced esto en memoria de mí”*. Él estaba pidiendo el corazón no un ritual.

Desde el principio, la iglesia ha sido desafiada por las posibilidades de abusar de la Cena del Señor. El ejemplo clásico es la iglesia de Corinto. Debido a su abuso Pablo habló de su condición espiritual: *“Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen”* (1Corintios 11:30) ¡Esto puede suceder hoy!

Mi oración es que esta breve introducción a este gran tema nos guíe a más estudio y discusión sobre LA CENA CON EL REY. Espero que despierte un nuevo celo por salir el Domingo por la mañana rumbo a la casa de adoración donde la Cena será servida para la familia.

¡Espero verte en la mesa del Señor!

J.J. Turner

Garden Grove, California

I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

Capítulo I CUIDADO CON LOS CORRUPTORES DE LA CENA

ESCENA: En algún lugar en el infierno.

Satanás convocó a sus demonios más diabólicos a una reunión de estrategia. Era urgente. Había un gran problema, y una solución tenía que ser encontrada inmediatamente. El problema se centraba en su lentitud en ganar cristianos de regreso al campamento de Satanás. ¿Cuál sería la mejor forma para ganar de regreso los seguidores que se habían ido al otro lado? Esta pregunta necesitaba una respuesta.

En el transcurso de la reunión, hubo un acuerdo de que el plan tenía que ser sutil. Algunos cristianos podrían rechazar un asalto directo a su fe. El tiempo y los ingredientes correctos eran esenciales para el éxito. ¿Qué funcionaría?

“Vamos a desacreditar a los predicadores”, decía un demonio. “Ustedes saben cuanta confianza pone la mayoría en los predicadores”.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

“Eso ganará a algunos”, exclamó Satanás, “pero necesitamos algo más poderoso que la influencia de un predicador”.

“Yo sé”, responde otro demonio, “vamos a intentar crear duda de la existencia de Dios”. Tú sabes, ellos siempre están listos para culparlo por cualquier problema que viene a sus vidas. ¡Vamos a crear algunos problemas!”.

“¡No!, ¡No!” , gritó Satanás. “Hasta yo creo que hay un Dios. Eso no funcionará. ¡Piensen!”.

Un tercer demonio habló: “Vamos a crear confusión acerca de alguna doctrina. Vamos a motivarles a que duden acerca de su salvación, o alguna otra doctrina vital”.

“Eso usualmente resulta”, respondió Satanás, “pero necesitamos golpear al corazón de lo que ayuda a que el cristiano continúe yendo a la iglesia. Necesitamos destruir su compromiso con Cristo ¡Usen sus cabezas!”.

“¡Ya la tengo!, ¡Ya la tengo!” , gritó un pequeño demonio. Mientras bailaba de gusto, dijo: “¡Es la Cena!, ¡Es la Cena! Si pudiéramos alejarlos de la Cena del Señor, ya que es el único evento diseñado para



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

tenerlos fuertes y dedicados a Cristo, los ganaremos de regreso por masas”.

“¡Magnífico! Eso es”, gritó Satanás. “No sé porque yo no pensé en eso. Ha resultado con éxito por las edades, y aún resultará. Vamos a unificarnos y vamos a ver cómo podemos destruir la influencia de la Cena del Señor en las vidas de los cristianos”.

“Hay un sinnúmero de cosas esenciales para cualquier estrategia maniobrable en contra de la Cena del Señor”, dijo Satanás. “Necesitamos enlistarlas de acuerdo a las prioridades y luego ponernos a trabajar”.

Uno por uno los demonios comenzaron a concordar con sus sugerencias para hacer que los cristianos se alejaran de la asamblea donde la Cena del Señor es servida:

“¿Intentaremos crear duda acerca de la frecuencia de la Cena?”, preguntó un demonio.

“No al principio”, respondió Satanás.

“Vamos a meterlos a argumentaciones acerca del número de copas que deberían usarse”, dijo un demonio astuto.

“Eso está bien, pero la usaremos después”, dijo Satanás.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

“¿Recuerdan las ayudas antiguas: La transubstanciación y la consubstanciación? ¡Vamos a usarlas!”, dijo un demonio astuto.

“Otro clásico”, respondió Satanás, “pero de esto hacen caso omiso la mayoría de los cristianos. Olviden esto por ahora. Probablemente después”.

Después de mucha discusión y debate sobre el acceso correcto, Satanás dijo: “La clave está en la asistencia. Si solo pudiéramos ayudar a que un cristiano se alejara de la asamblea, él se perderá el participar de la Cena del Señor, y lo tendremos de regreso. Es así de sencillo”.

Regocijos surgieron de los demonios su amo anunció un simple pero poderoso plan. Estaban brincando de gozo. Su líder era brillante; ¿Quién más podría pensar en una estrategia tan factible para ser usada en las personas que habían afirmado su fidelidad a Cristo como Señor?

“Los cristianos siempre están argumentando sobre la asistencia congregacional. Yo recuerdo muy bien el problema que los hebreos tuvieron acerca de la asamblea. Casi todo predicador comienza su visita con un miembro negligente con un *¡Te he extrañado en la*



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

iglesia! ”. Algunos no conocen su Biblia lo suficiente, y eso me agrada.

La asistencia congregacional, en y por sí misma, no es la razón del porqué los creyentes van a las asambleas. Este es el por qué cuando ellos son exhortados por no asistir, ellos se ofenden. Me agrada, porque esto ayuda a nuestra causa.

Si ellos solo supieran la verdad. La Cena del Señor es la razón número uno del porqué se reúnen en Domingo”, dijo Satanás.

“¿Cómo podemos alejarlos de las asambleas donde la Cena es servida? Tengamos algunas sugerencias. ¡Piensen!”

En respuesta al mandamiento de su líder, los demonios dieron la siguiente respuesta:

“Vamos a causar que se desvelen los sábados por la noche; estarán tan cansados para levantarse e ir a la iglesia el domingo por la mañana. Siempre resulta”.

“Vamos a hacer que les llegue visita. Ellos querrán quedarse en casa el domingo y estar con ellos. Sería muy descortés dejarlos solos”.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

“¡Lastimar sentimientos! Esta es una clásica. Vamos a causarles que sean lastimados sus sentimientos por otro miembro de la iglesia y se quedarán en casa. Los cristianos ven muy difícil perdonar”.

“Vamos a crear una actitud crítica hacia los ancianos, diáconos, maestros y predicador. Cuando la gente ofenda a sus líderes, no asistirán a la iglesia. Esta es otra técnica segurísima”.

“Muchos se quedarán en casa si podemos hacerles sentir pecadores y no merecedores. Vamos a fijar en ellos una culpabilidad y hacerles que se olviden de que Dios perdona todo pecado. Resultará”.

“Los programas de televisión siempre resultan, especialmente eventos deportivos. Vamos a programar algunos eventos sobresalientes para los domingos por la mañana”.

“La antigua expresión: *todos allí son unos hipócritas*, resultará. Vamos a motivar actitudes negativas que prevalezcan entre miembros de la iglesia”.

“Muchos abandonarán la iglesia si no se salen con la suya. Esta es una gran entrada”.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

“Algunos se irán de la iglesia si podemos inducirlos a una trampa de pecado. El sexo usualmente resulta, o la bebida. Las drogas son verdaderas triunfadoras”.

“Si se les ayuda a vivir con el pensamiento de que algunos servicios son aburridos o fastidiosos, ellos pronto dejarán de asistir. Algunos hasta irán con las denominaciones. De cualquier manera, los tendremos”.

“Unas buenas vacaciones siempre ayudan a algunos cristianos a entrar en el hábito de no asistir a la congregación”.

“No me importa cómo lo hagas”, gritó Satanás. ¡Solo hazlo!” “Tu misión es guardar a los cristianos alejados de las asambleas donde la Cena del Señor es servida, ¡Ellos no deberán llegar a la cena!”

OBSERVACIÓN

Esta sátira nos lleva a casa una verdad vital acerca de la vida cristiana. La Cena del Señor es esencial para el bienestar espiritual de todo Hijo de Dios. Es ordenado por Dios con un propósito. No es simplemente un ritual para darnos algo que hacer el



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

primer día de cada semana. Es una fiesta que confirma, reafirma y demuestra un compromiso hacia nuestro Señor Jesucristo.

Cada domingo entre la hermandad miles se abstienen de ir a la iglesia, por lo cual no participan de la Cena del Señor con la familia de Dios. Ellos se están perdiendo la fiesta memorial designada por Dios para ayudarles a llegar al cielo. Ellos rehúsan tener a Cristo en sus pensamientos.

Cada semana miembros de la iglesia del equipo de visitación buscan a los inactivos espiritualmente. Más tiempo se invierte en tratar de mantener fieles a los salvos que ninguna otra actividad en la iglesia. Es vital que aquellos que son espirituales busquen ayudar a aquellos que son encontrados en alguna falta (Gálatas 6:1).

“¿Cómo podemos hacerle para que los miembros asistan a la iglesia?” es un asunto que siempre cuestionan los ancianos. Programas, predicadores, ruegos, y un sinfín de otras cosas fracasan en traerlos a su asiento en la Mesa del Señor. ¿Por qué? Puede ser que hemos estado poniendo el énfasis en el lugar equivocado.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

Me gustaría asistir a la reunión de los santos el domingo, porque creo que tengo un asiento reservado en La Mesa del Señor. Yo quiero comer con Jesús. Yo no vengo solo a escuchar un sermón, cantar himnos o dar de mi dinero. Yo vengo porque quiero compartir una comida con el Rey.

Subsecuente a la Cena, yo tendré, las bendiciones adicionales de sermones, compañerismo, cantos y dádiva. Pero la Cena es mi razón de ir a la asamblea.

La Cena del Señor ha sido abusada, confundida y mal usada. Existe una necesidad continua de estudiar y apropiadamente aplicar lo que la Biblia enseña acerca de La Cena. Ésta es la única comida diseñada por el Señor para traernos juntos a celebrar la victoria que tenemos en Jesús.

Mediante la participación en la Cena, tomamos fuerza para vivir fielmente para nuestro Señor.

Cada primer día de la semana nosotros tenemos una cita sobresaliente para tener La Cena con El Rey. No permitamos que el Diablo nos aleje de guardar nuestra reservación.



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*

Para Meditar y Discutir

1. ¿Qué comprendiste acerca de la Cena del Señor cuando viniste a ser cristiano?
2. ¿Qué papel juega la Cena en tu compañerismo con Cristo?
3. ¿Cómo confunden las personas la asistencia congregacional con la Cena del Señor?
4. ¿Has estado fracasando en conservar tu cita en la cena con El Rey?
5. ¿Cómo te sientes cuando participas de La Cena del Señor? ¿Por qué?
6. ¿Cuáles son algunas maneras adicionales en que Satanás puede alejar a una persona de la Mesa del Señor?
7. ¿Cómo se relaciona Juan 14:15 con La Cena?
8. ¿Qué significa la palabra “Eucaristía” cuando se aplica a la Cena del Señor?
9. ¿Por qué la iglesia Católica Romana llama a la Cena del Señor, la Misa?
10. ¿Qué pensamientos adicionales tienes acerca de ésta lección?



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*



I *Cuidado con los corruptores de la Cena*



II *Comer juntos es Especial*

Capítulo II COMER JUNTOS ES ESPECIAL

El aroma de bisquetos, papas al horno, carne horneada y pay de manzana llenan el ambiente. Nadie tuvo que decirte que un festín pronto estaría en la mesa del comedor. Tu boca se hace agua y tú apenas puedes esperar para comer.

Toda comida es importante, pero esta es especialísima. Es la comida del domingo.

Mamá empezó a prepararla anoche; se levantó temprano esta mañana para continuarla, y está poniendo los toques finales sobre ella después del servicio de la iglesia.

Parte del ritual de la comida del domingo es su comienzo tan tarde. ¿Has iniciado una de estas fiestas a tiempo? Tú nunca puedes obtenerla sino hasta muy tarde al mediodía. A nadie le importa, porque el tiempo de espera es utilizado para discutir política, religión, deportes y otras cosas importantes de la vida. Argumentos amables revelan las diferencias que existen en los miembros de la familia. Pero el amor hace posible el aceptar las diferencias. Eso es lo grandioso de la familia.

Cuando hemos invitado a alguien a la comida del domingo, es aún más divertido.

Los jóvenes se agrupan, los pequeños juegan encantados dentro y fuera de la casa, las mujeres se congregan en la cocina, y los hombres revisan el último proyecto en el garaje.



II *Comer juntos es Especial*

La hora de comer es especial. Pocos argumentan este punto. Ocupa un lugar especial en nuestra sociedad. No es sorprendente, por lo tanto, encontrar muchas narraciones de comidas en la Biblia. Un caso particular es Éxodo 24:11. "...; y vieron a Dios, y comieron y bebieron"

La hora de comer es una oportunidad para QUE LA FAMILIA ESTÉ UNIDA. En nuestra época de stress, es imperativo que tomemos tiempo para comer juntos. Jesús, uno de los hombres más ocupados del mundo, dijo: "*Venid vosotros aparte a un lugar desierto y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían, de manera que ni aún tenían tiempo para comer*". (Marcos 6:31)

El otro día que me detuve en un semáforo, observé a mi derecha y vi a un hombre devorándose una hamburguesa. Vi a mi izquierda y observé a una mujer llenando su boca de papas a la francesa. Ambos estaban comiendo de prisa.

Ésta es una de las tragedias de nuestra época. La hora de comer en casa es un maravilloso refugio de las prisas del día.

Tan simple como se oye, la hora de comer es tiempo de comer. La hora era tarde, y los discípulos hicieron una petición a Jesús: "*Despídelos para que vayan a los campos y aldeas de alrededor, y compren pan, pues no tienen qué comer. Respondiendo él, les dijo: Dadles vosotros de comer*". (Marcos 6:36,37). Esta conversación nos guió a la alimentación de los cinco mil.



II *Comer juntos es Especial*

Jesús estaba interesado en ver que la gente comiera. La hora de comer es para comer. Es una gran ocasión que debería de ser gozada por todos.

La hora de comer ofrece una oportunidad para comunicarse. Cuando estas relajado, gozando de una buena comida, es un magnífico tiempo para contar historietas, discutir eventos del día y cualquier otra cosa que podría estar en tu mente. La mesa no es un lugar para argumentos o expresiones negativas.

Jesús tomó ventaja de la preparación de una comida para comunicarse con sus discípulos. Fue mientras que Él estaba comiendo La Pascua con ellos que Jesús hizo esta importante declaración a Sus discípulos: *“De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar”* (Marcos 14:18).

Espero que nosotros, nunca tengamos que dar una noticia tan impresionante al comer. Pero usemos la hora de comer como tiempo para hablar. No solo te sientes y devores tu comida, distraído en el espacio. ¡Comunícate!

La hora de comer es una preparación única para discutir las cosas de Dios. Antes de comer, una oración de gracias debe ser dicha. Pablo dijo: *“Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado”*. (1Timoteo 4:4,5).

En la ley de Moisés, hay instrucciones para enseñar la palabra de Dios en el hogar (Deuteronomio 6:7). La mesa familiar es un lugar perfecto para



II *Comer juntos es Especial*

dialogar acerca de Dios, Su Palabra y Sus bendiciones en nuestras vidas.

La hora de comer puede ser un tiempo especial para mostrar compañerismo. Esta era una práctica común entre los cristianos en el primer siglo.

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:46).

La familia de Dios tiene negocios eternos que discutir durante sus comidas de compañerismo. Planes para la obra misionera, crecimiento congregacional y otros proyectos sobresalientes han sido desarrollados mientras que los hermanos compartían su comida.

Está bien divertirnos durante la hora de comer, pero no debemos dejar pasar estas preciosas oportunidades para discutir los negocios del Rey, que no se deslicen de nuestros dedos.

La hora de comer renueva. Una buena comida nos recupera nuestra fuerza física. A un grupo de hombres que estaban ayunando por catorce días, Pablo dijo: *“...Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud...”* (Hechos 27:34).

Casi todos los días oímos algo acerca de la importancia de las dietas propias. Para presión alta, enfermedades del corazón, y el cáncer han sido estipuladas ciertas dietas.

Una dieta balanceada es esencial para la buena salud.



II *Comer juntos es Especial*

Las relaciones, compromisos, metas y muchas otras cosas importantes en la vida pueden ser renovados en la mesa familiar.

La hora de comer es normal. Es uno de los resultados naturales de ser familia. La gente que se ama, comparte sueños comunes y se comprometen unos con otros, encuentran en horas de comer ocasiones de gozo. Se sienten tristes cuando tienen que perderse alguna.

Debido a estas razones, y otras que pueda recordar, es fácil ver como La Cena del Señor fue instituida por el Señor para la iglesia. La hora de comer es especial. Todos tenemos recuerdos especiales de las comidas. Esto es, sin duda, por qué el Señor inauguró la comida especial para Sus seguidores para que participaran de ella en un tiempo futuro cuando se estableciera la iglesia.

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre”. (Mateo26:26-29).

El Rey prometió comer con su familia. Ningún honor más grande pudo habersele dado al hombre caído que una invitación personal a la Mesa del Señor.



II *Comer juntos es Especial*

Cada primer día de la semana (domingo), hay una silla reservada para todo hijo de Dios.

Todos tenemos personas favoritas con quienes nos encanta compartir los alimentos.

Puede ser un amigo, pariente, asociado, hermano en Cristo, etc. ¡Pero la Cena con el Rey! ¿Quién podría ser más preferido que Jesús? Cada vez que participamos de la Cena del Señor con Él, estamos estableciendo recuerdos especiales.

Como los cristianos primitivos que leímos en el libro de los Hechos, necesitamos dedicarnos a las enseñanzas de los apóstoles, al compañerismo, al partimiento del pan y a las oraciones (Hechos 2:42). Nada debe de alejarnos de la Cena con el Rey.

¡¡El tiempo de Cenar es Especial!!



II *Comer juntos es Especial*

Para Meditar y Discutir

1. Comparte algunos recuerdos de comidas especiales que hayas tenido en tu vida.
2. ¿Por qué es especial la hora de comer?
3. ¿Por qué se han deteriorado algunas comidas familiares?
4. Busca algunos ejemplos bíblicos de comidas y compártelos con la clase.
5. Investiga varias costumbres que la gente tiene con respecto a la hora de comer.
6. Discute lo que la comida de la pascua significa para los judíos.
7. Discutan la preparación de la Cena de Mateo 26:26-29.
8. ¿Por qué la Cena del Señor apela al carácter básico del hombre?
9. ¿Cómo te sientes al estar observando la Cena con El Rey?
10. 10. En tu opinión, ¿Por qué algunos cristianos rehúsan asistir a la Cena del Señor?
11. ¿Cómo se relacionan recuerdos íntimos de comidas con la familia a la Cena del Señor?



II *Comer juntos es Especial*

12. ¿Cuáles otras observaciones adicionales tienes?
13. Escribe un breve párrafo acerca de “**Lo Que la Cena del Señor Significa para Mí**” y léelo en la clase.
14. ¿Cómo puede esta lección ayudarte en tu vida cristiana diaria?



II Comer juntos es Especial



II *Comer juntos es Especial*



III *Acceptando la invitación del Rey*

Capítulo III **ACEPTANDO LA INVITACIÓN DEL REY**

“¡Amorcito! Siento interrumpir tu juego de fútbol”.

“¿Qué pasa querida?”

“Es el comisionado de fútbol”.

“¿Qué es lo que desea?”

“Quiere que comas con él en el Súper Tazón el domingo y después Asistir al juego”

“Dile que no puedo.”

* * * * *

“Señor Jones”

“Sí, señorita Baker”.

“El Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica llamó y quiere que usted coma con él”.

“¡Dile que tengo que aplazar su invitación!”

* * * * *

“Billy, por favor apaga la radio y ven al teléfono”.

“¿Quién es mamá?”



III *Aceptando la invitación del Rey*

“Es un tipo llamado Michael Jackson, y quiere saber si pueden verse para comer juntos mañana”.

“Dile que estoy muy ocupado, Probablemente la próxima vez”.

* * * * *

“Judy, es una larga distancia”.

“¿Quién es?”

“La Princesa Diana”.

“Quiere que vengas a tomar el té con ella el próximo viernes, todo correrá por su cuenta”.

“Dile que tendré que posponerlo por esta vez”.

* * * * *

¿Crees realmente que las reacciones anteriores pasarían si la gente recibiera invitaciones de personajes tan importantes? ¿Cuál sería la ventaja de una persona al rechazar dicha invitación? Creo que la mayoría de la gente, en especial si fueron invitados por alguien en quien ellos se interesaban o estaban interesados en el campo en que ellos eran famosos; brincarían de gusto al tener una oportunidad de comer con alguien famoso.



III *Aceptando la invitación del Rey*

Si pudieras tener una comida con alguna persona en el mundo del pasado o del presente, ¿A quién elegirías?

Algunos tenemos ya hecha una lista de personas con quien nos gozamos al compartir los alimentos. Estos no son los VIP (personas muy importantes), sino hermanos, parientes, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, y otros. Siempre tratamos de aceptar invitaciones de estas personas.

¿Has invitado a alguien a comer contigo, y ha quedado mal sin ninguna razón aparente? También están aquellos que aceptan tu invitación, pero llaman a última hora para decirte que no pueden asistir. Pocos aceptan y nunca se presentan. Es descortés no responder propiamente a una invitación a comer; aun cuando tienes que decir no.

La Biblia contiene muchos relatos de cenas y banquetes formales tales como bodas, cumpleaños, fiestas y otras ocasiones formales. Invitados especiales siempre eran convidados a estos eventos. Ser invitado era un honor.

En los días de Cristo la costumbre de invitar a huéspedes involucraba doble invitación al banquete.



III *Aceptando la invitación del Rey*

Jesús ilustra la naturaleza del reino con la Parábola de las Bodas del Hijo del Rey: *“El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas”* (Mateo 22:2,3).

La parábola de la Gran Cena tienen una doble invitación: *“Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado”* (Lucas 14: 16,17).

Hoy día, enviaríamos una invitación por correo, y más o menos una semana antes del banquete, llamaríamos a los invitados para recordarles a cerca del evento venidero.

Después de decir la parábola que involucraba una doble invitación, Jesús dice como los invitados rechazan asistir a la gran cena:

“Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda y necesito ir a verla: te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos: te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir” (Lucas 14:18-20).



III *Acceptando la invitación del Rey*

¡Excusas! Excusas no son razones. Alguien ha dicho que las excusas son hechas porque la gente no tiene el valor de decir la verdad o decir no.

¿Viste de cerca la naturaleza de las excusas que utilizaron los invitados? Estos banquetes especiales se llevaban a cabo de noche. ¿Te podrías imaginar a un hombre que habiendo comprado un terreno, vaya a verlo en la obscuridad? O ¿Qué tal el que comprando yunta de bueyes, cuya compatibilidad es tan importante, lo hiciera sin antes probarlas? ¿Qué clase de novio será el que no quisiera acompañar a su novia a una cena de lujo? Estas excusas no tienen sentido. Pero, si vamos a poner excusas, una es tan buena como la otra.

Jesús continuó Su parábola de la cena al declarar como el invitado respondía a las invitaciones rechazadas. ¿Cómo te sientes cuando alguien rechaza tu invitación?

“Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como



III *Aceptando la invitación del Rey*

mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena”. (Lucas 14:21-24).

La lección real que Jesús estaba enseñando va más allá de la demostración de las costumbres de esos banquetes, y como algunas personas rechazaban las invitaciones. La parábola enseña el como Dios invitó a la nación de Israel a Su reino, pero ellos rehusaron venir (Juan 1:11). El Señor se torna ahora a los perdidos, pecadores, gentiles y otros con Su invitación (Isaías 2:2-4; Hechos 2:39-41).

Hay otra poca de información acerca de las invitaciones a los banquetes del primer siglo que es interesante. No recibir una invitación era considerado como espantoso.

Los banquetes normalmente se llevaban a cabo de noche. El salón del banquete era brillantemente iluminado, y la persona que no era invitada, o deliberadamente excluida, era considerada como si estuviera en tinieblas. Jesús dedujo de esta costumbre la enseñanza sobre el juicio; “*más los hijos del reino*



III *Acceptando la invitación del Rey*

serán echados a las tinieblas de afuera” (Mateo 8:12; 22:13; 25: 30). “Tinieblas de afuera” toma un nuevo significado si uno recuerda, que tan temidas eran en el pueblo las tinieblas de la noche.

Los cristianos han sido *“trasladados de las tinieblas al reino de su amado Hijo”* (Colosenses. 1:13). Esto sucedió cuando el llamado del evangelio fue respondido mediante la obediencia.

La invitación del evangelio no está limitada al ofrecimiento de la salvación. También incluye una reservación en la Mesa del Rey para participar de la Cena del Señor. La salvación no puede separarse de la Cena. Al instituir la Cena, Jesús dijo: *“porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”* (Mateo 26:28). Esto es el por qué únicamente la gente salva es invitada a la Cena.

Una invitación a una comida incluye una actitud especial hacia aquellos que han sido invitados. Partir el pan juntos, en algunos casos, es la única manera de decir: “Somos amigos; compartimos un vínculo o interés común”. Comer juntos, por lo tanto,



III *Aceptando la invitación del Rey*

es más que ingerir comida, es una participación en común.

* * * * *

“¡Jorge!”

“Sí, querida. ¿Qué pasa?”

“¿No te vas a levantar?, el servicio de adoración iniciará en menos de una hora”.

“Creo que no voy hoy, amorcito, Probablemente alcance los servicios de la noche”.

“Amor, vas a perder el participar de la Cena con la familia. ¡Por favor, levántate y ve!”

“¡Muy bien! Iré. Gracias por recordarme que hoy tengo una cita con el Rey en la Mesa del Señor”.

Si tú eres cristiano, también tienes una cita para estar en la Cena con el Rey cada domingo. ¿Cumpliste con tu cita el domingo pasado? ¿Tienes planes de cumplir esta semana?

La importancia de una invitación es usualmente juzgada por:



III *Aceptando la invitación del Rey*

- (1) quien la envió,
- (2) donde se llevó a cabo, y
- (3) por qué es dada.

Si nosotros creemos que:

- (1) Jesús es la persona más importante en el mundo,
- (2) que estamos con la familia de la iglesia, y
- (3) recordamos que su muerte es importante, no nos perderíamos la Cena del Rey.



III *Aceptando la invitación del Rey*

Para Meditar y Discutir

1. ¿Cuál es la persona más importante de quien hayas recibido una invitación para comer?
2. ¿Cómo juzgamos la importancia de las invitaciones?
3. ¿Por qué algunas personas son tan renuentes a venir y rechazan una invitación?
4. ¿Normalmente la gente rechaza invitaciones de personas famosas e importantes? Discutir.
5. Si tu pudieras ir a comer con cualquier persona, ¿A quién elegirías? ¿Por qué?
6. ¿Has invitado alguna vez a una persona a comer y que él te haya dicho que sí, pero no se presentó? ¿Cómo reaccionaste? ¿Cómo te sentiste?
7. ¿Cuáles son algunas buenas maneras de decir no a una invitación?
8. ¿Por qué la invitación del Señor es la más importante que vayamos a recibir?
9. ¿Cómo te sentirías si Jesús te dijera que no podrás asistir a su Cena jamás?
10. Discutir algunas cosas que un convivio establece entre las gentes.



III *Acceptando la invitación del Rey*

11. ¿Hay algunas razones válidas para perderse la Cena del Rey? Discutir.
12. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



III *Acceptando la invitación del Rey*



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

Capítulo IV EVITANDO LA AMNESIA ESPIRITUAL

La enfermedad ha sido larga y llena de sufrimientos, el cuerpo que una vez fue fuerte y robusto, ahora es meramente una sombra de lo que fue. Frágilmente él esperaba en cuidados intensivos mientras su vida se deslizaba. La familia se reunió al lado de su cama. Uno por uno escuchó el murmullo de la voz de su amado que moría. Cada palabra era preciosa. Cada uno estaba asido a él en reverencia. “Tommy...cuida a tu madre...,” son las últimas palabras al hijo, “... Betty, por favor, termina tus estudios”, son algunas de las últimas palabras dichas a su hija.

¿Creen ustedes que los hijos en la historia obedecieron los deseos de la última petición del padre? Tú sabes que sí. Las últimas palabras de un ser amado son muy especiales, poderosas. Se quedan con uno para siempre; se convierten en memorias especiales que quedan con nosotros en nuestras vidas. Las últimas peticiones son únicas.

Jesús fue el hombre más desinteresado que



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

jamás haya caminado sobre el planeta tierra. Él fue un dador. En una ocasión dijo: “... *Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos*” (Marcos 10:45). El no pidió nada, Él dio.

En la sombra de la cruz, en la Última Cena, en la hospitalidad de un amigo anónimo, Jesús estaba comiendo y bebiendo por última vez con Sus amigos. En esta cena Jesús hizo una petición especial: “*Haced esto en memoria de mí*” (Lucas 22:19).

Esta fue una de las últimas peticiones del Rey antes de Su muerte, y Sus seguidores siempre lo han honrado el primer día de la semana al participar de la Cena del Señor.

Es interesante notar que la palabra griega usada por Jesús es anamnesis, la palabra de donde obtenemos la palabra inglesa amnesia. Jesús está pidiendo a Sus seguidores que no desarrollen amnesia. “No me olviden”, es lo que realmente está diciendo el Maestro. “No tengan pérdida de memoria con respecto de lo que signifique yo para ustedes y sus vidas”. Para garantizar que Sus seguidores no lo olvidaran, Él instituyó la Cena del Señor.



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

Cada domingo mientras el cristiano parte el pan, ve el Calvario y su Cuerpo quebrantado; cuando participa del fruto de la vid, recuerda Su sangre vertida en la cruz y la salvación que trajo. Este memorial es un testimonio viviente de lo que Jesús ha hecho, está haciendo y continuará haciendo para Sus seguidores.

Jesús instó a Sus discípulos a utilizar sus memorias. La memoria es una gracia única dada al hombre por su Creador. Lo que sabemos es que los animales no tienen memoria como el hombre.

El hombre, que fue creado a semejanza de Dios, y restaurado para convivir mediante la sangre de Cristo, ha sido invitado a la Mesa del Rey.

La Biblia revela que el pueblo de Dios siempre ha luchado con el problema de tenerlo en su memoria. De hecho, han ido ellos tan lejos que en realidad olvidan a Dios y Su palabra. Aquí tenemos unos cuantos ejemplos de esta triste verdad.

Israel olvidó a Dios. Aquí está como Jeremías describe al pueblo de Dios en sus días: “*¿Se olvida la virgen de su atavío, o la desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días*” (Jeremías 2:32).



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

La palabra hebrea traducida para olvidado, es shakeuch y significa “colocar mal, i.e., ser olvidadizo de, necesidad de memoria o atención; causa que olvides”. Israel por elección, se estaba olvidando de Dios. ¿Cómo pudo pasar esto? Probablemente pasó de la misma manera que sucedió a los gentiles: “*Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;*” (Romanos 1:28).

Jeremías nos dice más tarde en su libro que una de las razones del porqué Israel olvidó a Dios fue por substitución: Los falsos profetas habían enseñado al pueblo mentiras, y ellos las creyeron: “*¿No piensan cómo hacen que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, al modo que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal?*” (Jeremías 23:27).

¡Qué trágico! Recordando a Baal y olvidando a Dios.

Israel había olvidado la ley de Dios. Oseas tiene esto que decir de Israel, “*Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de*



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

tus hijos". (Oseas 4:6)

La palabra de Dios ayuda a tener a Dios en nuestras mentes. Cuando la palabra es rechazada y olvidada, Dios es rechazado y olvidado. El salmista dijo: *"En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra tí"*. (Salmos 119:11).

Pedro dijo que algunos falsos maestros eran voluntariamente ignorantes de algunas cosas (2Pedro 3:5). Ellos no quieren recordar. Pedro amonesta a sus lectores, por lo tanto, a no ser ignorantes (olvidadizos) de la palabra de Dios (2Pedro 3:8).

Jeremías puntualiza una descripción gráfica de lo que sucedió cuando el pueblo olvidó a Dios y Su palabra: *"Porque mi pueblo me ha olvidado, incensando a lo que es vanidad, y ha tropezado en sus caminos, en las sendas antiguas, para que camine por sendas y no por camino transitado"*. (Jeremías 18:15).

El apóstol Pedro en su amonestación por crecimiento personal en las gracias cristianas, escribe del destino de aquellos que no nutren esas virtudes fuera de su fe. Él dice: *"Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado*



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

la purificación de sus antiguos pecados” (2 Pedro 1:9).

“Se ha olvidado que él fue justificado”. ¿Cómo recuerda una persona su salvación?

Al obedecer la petición de Jesús de recordarlo. Lo recordamos a Él cuándo participamos de la Cena del Señor cada primer día de la semana. En mi manera de pensar la Cena del Señor es un factor seguro. El Señor sabía que si Sus seguidores cenaban con El, ellos lo recordarían a Él, la cruz, la sangre vertida, la salvación y la victoria. La Cena del Señor provee motivación espiritual para una fidelidad continua a Dios.

Cuando un cristiano se mantiene lejos de la Cena del Señor, él no solo está desobedeciendo el mandato de Cristo, él también se está perdiendo de una memoria refrescante. Con el tiempo, después de perderse las Cenas con el Rey, el cristiano puede olvidar su relación con el Señor. Después de esto todo es cuesta abajo. La apostasía puede ser el resultado final (cf. Hebreos 10: 28-32).

No cometas el error de pensar que el Señor no quiere ser recordado en otros tiempos. Él quiere. Debemos tenerlo constantemente a Él y sus palabras en nuestras mentes. ¿De qué otra manera podemos



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

tener Su actitud en toda situación? (Filipenses 2:5-8).

La cena del Señor es el punto de enfoque semanal para juntar nuestros pensamientos y centrarlos sobre el Señor. De esta celebración, vamos adelante con nueva fuerza para luchar la buena batalla de la fe.

Existe un sinnúmero de razones del porqué debemos de buscar el honrar la petición de Cristo de Cenar con Él.

Debemos de honrar Su petición porque es una petición honorable él no nos ha pedido hacer algo insípido, difícil o degradante.

Debemos de honrar la petición del Rey porque Él es nuestro Señor. Jesús preguntó: “¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). ¿Cómo contestas tú esta pregunta?

Debemos honrar su petición porque Su reino es primero en nuestras vidas. *“Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”* (Mateo 6:33). Dios ha dado *“toda autoridad”* a su Hijo (Mateo 28:18-20).

Debemos de honrar Su petición porque le amamos. *“Si me amáis, guardad mis mandamientos”*



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

(Juan 14:15). Participar de la Cena es uno de Sus mandamientos.

Debemos de honrar Su petición debido a los eventos de que la Cena hace memoria:

La muerte, sepultura, resurrección, y el regreso del Señor. Este es el poder de Dios para salvación (Romanos 1:14-16).

Debemos de honrar Su petición porque queremos ser obedientes. “...Él vino a ser autor de eterna salvación para los que le obedecen” (Hebreos 5:9; Apocalipsis 22:14).

Debemos de honrar Su petición porque al hacerlo, alabamos al Salvador, Jesús dijo: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12:32).

Si tú eres cristiano, tú tienes una petición especial de tu Rey: “*Haced esto en memoria de mí*”. Esta remembranza debe de suceder en la asamblea de la iglesia en el primer día de la semana.

¿Estás tú recordando al Rey CADA DOMINGO? ¿Estás honrando las palabras que son parte de Su última voluntad y pacto? Palabras que te juzgarán en el día final. (Juan 12:48).



IV *Evitando la amnesia* *Espiritual*

Para Meditar y Discutir

1. ¿Puedes pensar en algunas “últimas palabras” que tengan significado especial para ti? Discutir.
2. ¿Por qué la mayoría de las personas honran las últimas palabras?
3. ¿Cómo fue Jesús desinteresado?
4. ¿Qué deseaba Jesús del pueblo?
5. ¿Por qué las últimas palabras tienden a quedarse más que las palabras regulares?
6. ¿Son importantes solamente las últimas palabras de Jesús? ¿Por qué?
7. ¿Qué es amnesia? ¿Qué es amnesia espiritual?
8. ¿Por qué algunas personas dicen: “tengo una memoria pobre”? ¿Qué dan a entender?
9. ¿Cómo pueden los cristianos desarrollar amnesia espiritual?
10. ¿Por qué el pueblo de Dios lo olvida?
11. ¿En qué sentido es la Cena una garantía?
12. Da algunas razones adicionales del por qué debemos de honrar la petición de Jesús.



IV *Evitando la amnesia Espiritual*

13. Comparte algunas consecuencias adicionales si alguna persona olvida a Dios.
14. ¿Cómo nos ayuda la Cena del Señor a crecer y permanecer fieles?
15. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



IV *Evitando la amnesia Espiritual*



IV *Evitando la amnesia Espiritual*



Capítulo V
EL PODER DE LOS MEMORIALES

“Padre, ¿por qué están esas piedras apiladas en el río?”

“Esa es una buena pregunta hijo mío. Esas son piedras memoriales puestas allí, hace muchos años”.

“¿Qué son piedras memoriales? ¿Para qué son?”

“Fueron puestas allí por los israelitas cuando cruzaron el río Jordán a la Tierra Prometida. Dios detuvo la corriente del río para que el Arca del Pacto pudiera ser cargada al otro lado. Cada piedra representa las tribus de Israel. Hay doce en total”.

“¿Cómo sabes eso, padre?”

“Porque lo leí en la Biblia, en Josué 4:1-9”.

* * * * *

Los arco iris son hermosos. Coloridos. Usualmente aparecen en el cielo después de una lluvia fuerte. Los arco iris son memoriales dados por Dios. Después de que el mundo fue destruido por el diluvio, y el arca estaba segura en tierra seca, Dios dijo a Noé: “... *ni habrá más diluvio para destruir la tierra... Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra*” (Génesis 9: 11,13).

Cada vez que veo un arco iris recuerdo la promesa de Dios a su creación. Es un Poderoso Recordatorio.

* * * * *

En los Estados Unidos de Norteamérica tenemos un día festivo llamado Día Memorial. Este día fue primeramente observado por orden general del



V *El poder de los Memoriales*

Comandante en jefe, John A. Logan, el 30 de mayo de 1868. Mientras hubo otras observancias del Día Memorial tanto en el Norte como en el Sur antes de 1868, esta fue una fiesta fija. El propósito original del Día Memorial era honrar a los soldados caídos en la Guerra Civil Americana, pero la observancia anual ha venido a ser un día de tributo para todas aquellas personas valientes que han combatido por la libertad a través de toda la historia de nuestra nación.

Todos hemos sido enseñados de la importancia y el papel de memoriales en nuestra sociedad y vida religiosa. Por lo tanto, no debe sorprendernos encontrar muchos memoriales tratados en la Biblia. De hecho, Dios fue el iniciador de los memoriales.

La idea básica detrás de un memorial, es recordar. De hecho, la palabra griega traducida para memorial en el Nuevo Testamento es mnemosunon, y significa: Un recordatorio. Es también la palabra de donde tomamos la palabra memorándum. En Hechos 10:4 se nos dice que las oraciones de Cornelio subieron como memorial ante Dios.

Bajo la ley de Moisés los judíos tenían un sinnúmero de memoriales. Dios quería que



V *El poder de los Memoriales*

constantemente recordaran acerca de ciertas cosas.

Algunos memoriales fueron declaraciones escritas de eventos históricos. Por medio de su lectura nos son recordados. Cuando Josué vence un enemigo, Amalec, Dios dice a Moisés: *“...Escribe esto para memoria en un libro, Y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo”*. (Éxodo 17:14).

Algunos memoriales estaban adheridos a vestimentas. El caso en consideración son las vestimentas de Aarón. Dios dice: *“Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, para piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial”*. (Éxodo 28:12).

Otros memoriales se relacionan con dinero. *“Y tomarás de los hijos de Israel el dinero de las expiaciones, y lo darás para el servicio del tabernáculo de reunión; y será por memorial a los hijos de Israel delante de Jehová, para hacer expiación por vuestras personas”*. (Éxodo 30:16).

El libro de Levítico está lleno de memoriales que se relacionan a varias ofrendas (2; 2, 9, 16; 5:12;



V *El poder de los Memoriales*

5:15). Dios quería que Su pueblo recordara Sus sacrificios y ofrendas, como también sus significados en la vida del pueblo.

Otro memorial involucraba el tocar las trompetas; “...una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación” (Levítico 23:24).

Todos los memoriales de Dios para Israel eran importantes. Pero dos estaban como primordiales de todos ellos: **El sábado y La Pascua.**

EL SÁBADO

Como un memorial, el sábado no era requerido de los judíos antes de que Moisés se los diera. El sábado fue dado en sentido preparatorio en Éxodo 16:23, cuando Israel acampó en el desierto de Sin, después de escapar de Egipto, y antes de recibir los Diez Mandamientos.

Dios dio a Israel instrucciones específicas para guardar el sábado. Debería de ser observado cada siete días, en honor a la obra de Su creación (Éxodo 20:8-11; Génesis 2:1-3). Fue un memorial de la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto (Deuteronomio 5:12-15; Éxodo 32:12).



V *El poder de los Memoriales*

Israel debería de abstenerse de trabajar en sábado (Éxodo 35:2,3). Sin ser estorbados por el trabajo, durante el descanso, ellos podían concentrarse mejor en los propósitos de la observancia del sábado.

Eran establecidos castigos por violar el sábado. El castigo era la muerte (Números 15:32-36). Dios fue severo con su pueblo al guardar este día memorial CADA sábado.

La adoración sucedía en sábado. Dos corderos eran sacrificados en sábado, opuestamente el resto de los días solo era uno (Números 28:9,19). Doce panes de la proposición (representando las doce tribus de Israel) eran presentados en el tabernáculo el sábado (Levítico 24:5-8).

El sábado no está ligado al cristiano hoy. Jesús lo quitó, clavándolo en la cruz (Col. 2:12-14). Somos muertos a la ley mediante el cuerpo de Cristo (Romanos 7: 1-7).

Vivimos bajo el Nuevo Pacto (Hebreos 8:7-13), el cual es eterno (Hebreos 13:20). Los cristianos no tienen razón de celebrar la liberación de la esclavitud egipcia. Celebramos la muerte y libertad del pecado (Romanos 6:1-7, 17-23).



LA PASCUA

Así como la Cena del Señor está al centro de la adoración cristiana, La Pascua está al centro de la adoración judía; aún hasta hoy, es el memorial de todos los memoriales.

Cada elemento de la Pascua (hebreo, pesach) fue diseñado para conmemorar el escape histórico israelita de la esclavitud egipcia para venir a ser una gran nación bajo Dios.

La inauguración de la Pascua fue confirmada con estas palabras: *“Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis”* (Éxodo 12:14).

La Pascua es una celebración de siete días en la cual la fiesta principal sucede la primera noche. El ritual en la comida recuerda la última comida, que los judíos comieron en Egipto antes de dejar la esclavitud. Se les mandaba recordar este gran evento histórico, y lo que significaba para ellos como pueblo elegido: *“Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo conmigo cuando me sacó de Egipto”* (Éxodo 13:8).



V *El poder de los Memoriales*

El artículo más importante en el ritual de la Pascua era el cordero: *“El animal será sin defecto, macho de un año...”* (Éxodo 12:5). A los participantes se les recordaba la sangre del cordero que fue untada en los dinteles de las puertas de las casas judías para proteger a los judíos de la plaga de la muerte que hirió a Egipto, matando a los primogénitos. El cordero debería de ser comido con hierbas amargas, que eran simbólicas de la amargura de la esclavitud en Egipto. Hoy cada participante tiene una copa para el fruto de la vid.

Jesús instituyó la Cena del Señor el primer día de la Pascua, durante la fiesta de los panes sin levadura: *“El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús... y los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la Pascua...y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados”* (Mateo



V *El poder de los Memoriales*

26:17-28).

Jesús es nuestro Cordero Pascual. Pablo escribió estas palabras acerca de la Pascua cristiana: *“...porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta”* (1Corintios 5:7,8).

Jesús es el punto principal de nuestra salvación: *“... y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”* (Mateo 1:21). Cada domingo participamos de la Cena del Señor, el único memorial que se nos ha mandado participar, para celebrar la victoria que Cristo trajo a Su pueblo. Por lo tanto, como dijo Pablo, *“...celebremos la fiesta”*:

1. Porque es nuestro único memorial
2. Porque es una poderosa ayuda a la memoria
3. Porque es una demostración de nuestra fe en Cristo Jesús y Su obra
4. Porque nos ayuda a llegar al cielo
5. Porque dijimos que la guardaríamos cuando obedecimos el evangelio (Mateo 16:24).

¿Dónde ira a estar tu mente este domingo?



V *El poder de los Memoriales*

Para Meditar y Discutir

1. ¿Por qué son los memoriales importantes para nosotros?
2. ¿Cuáles son algunos de los memoriales más populares en nuestro país?
3. ¿Cómo puede un objeto como el anillo de bodas ser considerado como un memorial?
4. ¿Cuál es la idea básica detrás del establecimiento de un memorial?
5. Discutir algunos de los memoriales adicionales bajo la ley de Moisés.
6. ¿Qué acaso el domingo reemplazó el sábado como un día santo? Discutir este memorial.
7. ¿Cuándo fue dado a conocer el sábado a Israel?
8. Discutir el guardar el sábado.
9. Leer y discutir los acontecimientos de la Pascua en el Antiguo Testamento
10. Discutir cómo Cristo es nuestro Cordero Pascual.
11. Discutir 1Corintios5:7,8.
12. ¿Por qué la Cena del Señor es el único memorial para los cristianos?
13. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



V *El poder de los Memoriales*



VI *La lista de los Invitados*

Capítulo VI

LA LISTA DE LOS INVITADOS

Algunas veces es difícil decidir quién va a ser invitado a un banquete o fiesta.

Susy y su madre pasaron toda la tarde viendo la lista, tratando de decidir a quién invitar para el cumpleaños de Susy.

“¿Qué tal Tomy Brown?”, preguntó su madre.

“¿Qué tal Mary Benson?”

“¡De ninguna manera! Es la amiga de Bárbara”.

Cuando Susy terminó calificando a los invitados para su fiesta, de una lista de 30, ella tenía una lista de cinco.

Algunas personas se auto invitan a fiestas y banquetes. Todos hemos visto el argumento de alguna película donde se muestra un personaje tratando de estropear una fiesta a la que no había sido invitado. Él atraviesa por un sinnúmero de obstáculos en su esfuerzo de ganar la entrada. Algunas veces es capturado; otras veces se escapa.

Las invitaciones son herramientas sociales peculiares. Algunas veces son usadas para que los



VI *La lista de los Invitados*

indeseables estén fuera; otras veces son usadas con limitaciones; no todos pueden ser invitados.

¿Has deseado alguna vez estar en cierta lista de invitados? ¿Has tenido a un amigo que haga una fiesta, y por alguna razón desconocida, no te invitó? ¿Cómo te sentiste? ¿Fueron heridos tus sentimientos?

Una señorita, al intentar ser discreta en invitar huéspedes dijo: “Espero que Bety no haya oído de esta fiesta, se sentiría conmigo porque no la invité”.

Enfrentemos el asunto, en el mundo algunas veces tenemos que calificar antes de participar. Recuerdo la primera vez que mi familia y yo fuimos a la ciudad de Nueva York. ¡Qué lugar! Una tarde nos aventuramos camino de un día de viaje a nuestro hotel mientras buscábamos un restaurante italiano. Finalmente encontramos un restaurante altamente recomendado. Al entrar, un señor se puso adelante, sin mucho más que un “hola”, y dijo: “Lo siento, señor, pero usted necesita traer saco y corbata para poder comer aquí. Lo siento”. También yo, especialmente después de todo ese caminar.



VI *La lista de los Invitados*

Dondequiera que voltees hay una lista o un número. ¿Has intentado comer en un restaurante y te has topado con palabras como “Perdón señor, usted necesita una reservación; está lleno para esta tarde”. ¿Qué acaso esto no te saca de tus casillas?

Calificar, ropa apropiada, reservaciones, nombre en una lista, invitaciones, y un sinnúmero de otras cosas, son utilizadas por la gente para determinar quién puede asistir a una fiesta, banquete o comida. Así es como se maneja en el mundo. Ese es el sistema.

¿Cómo le va al rey al seleccionar invitados? ¿Cómo se pone una persona en la lista de invitados del rey? no estoy seguro cuáles son las respuestas a estas preguntas. Sin embargo, si estamos hablando acerca de nuestro Rey, Jesucristo, la Biblia nos da las respuestas. Nos dice cómo Él selecciona a Sus invitados, así como también el cómo llevar a cabo Su lista de invitados.

Ninguna verdad es más fundamental a nuestro entendimiento de cómo selecciona a Sus invitados que ésta: Él no hace acepción de personas. De hecho, una de las cosas que constantemente molestaba a los



VI *La lista de los Invitados*

críticos de Jesús era Su selección de compañeros de comidas. ¡Qué lista!

Jesús comió con recolectores de impuestos. Ellos eran odiados por los judíos. Pero Jesús amaba: *“Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come nuestro Maestro con los publicanos y pecadores? Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento”.* (Mateo 9: 10-13).

¡Qué escena! Ninguna corbata o saco, o que se necesitara de alguna invitación especial.

Jesús no solo comió con los odiados recolectores de impuestos, Él elige a uno, Mateo, para venir a ser apóstol (Mateo 10:33; Marcos 2:13-17).

Cuando Jesús te invitó, no era una señal abierta, sino un llamado a un servicio mundial.



VI *La lista de los Invitados*

Jesús también comió con pecadores. Uno de los grandes cumplidos jamás hecho a Jesús, salió de los labios de aquellos que se ofendían cuando comía Él con los pecadores *“Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste a los pecadores recibe, y con ellos come”* (Lucas 15:1-2). Tú y yo sabemos que es un maravilloso cumplido. Significa que si Jesús viniera a nuestro pueblo, tendríamos la oportunidad de comer con Él, también.

Aún el hablar con una persona que era clasificada como pecadora era lo suficientemente malo, pero tener un intercambio social con ella al compartir la intimidad de una comida, era demasiado para los críticos.

En respuesta a la crítica, Jesús enseñó una lección cuádruple de cómo recibe Dios a los pecadores. Los cielos se regocijan cuando un pecador se arrepiente (Lucas 15:7)

¿Por qué no los fariseos?

El Señor comió con un hombre que era leproso. En la lista de invitados de cualquiera eso sería causa de un rechazo. Aunque la sanidad había sucedido, un



VI *La lista de los Invitados*

hombre que hubiera tenido “lepra” ante su condición tenía algo en su contra. No creo que él haya estado en muchas listas de “invitados especiales”. Jesús sí lo incluyó. *“Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza”* (Marcos 14:3).

Cuando leemos este acontecimiento en Lucas sobre este evento, aprendemos que Simón también era fariseo. Él también nos dice que la mujer que trajo la caja era una prostituta. Que ella estaba llorando, y comenzó a lavar sus pies con sus lágrimas. Un fariseo, se enojó, y dijo: *“Éste si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora”* (Lucas 7:36-39).

¡Qué grupo de personas! Un leproso, una prostituta y un fariseo. Jesús utiliza esta ocasión para enseñarnos una de sus grandes lecciones sobre el perdón (Lucas 7:40-50). Jesús estaba más interesado en lo que la persona podría convertirse que en lo que era; Él estaba más interesado a dónde él iba, que en donde había estado.



VI *La lista de los Invitados*

En un mundo en el que rechazaban a mujeres y las trataban como objetos, Jesús tomó tiempo para honrar el hogar y la hospitalidad de María y Marta, Mientras que María estaba pegada a Jesús y Sus enseñanzas, Marta estaba ocupada siendo una anfitriona con gracia. Ella estaba ocupada sirviendo a sus invitados. Estoy seguro de que en esto estaba involucrada la comida. Jesús comió con mujeres (Lucas 10:38-42).

Ningún mejor resumen podría haberse dado en el cómo el Señor selecciona invitados que la Parábola de la Gran Cena. Como ya hemos visto, el Señor invitó a los judíos como Sus primeros invitados a Su banquete. Desde que ellos, como un todo, rehusaron la invitación, Él la ha extendido a **TODA** persona. **Leer Lucas 14:15-24.**

El apóstol Pablo nos da una de las gráficas más descriptivas de personas que han sido invitadas a tener la Cena con el Rey. Ten en mente mientras lees esta lista, que todos ellos tienen silla reservada en la Mesa del Rey.



VI *La lista de los Invitados*

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1Corintios 6:9,10).

¿Te puedes imaginar a tal grupo tan desagradable en la Cena del Señor? Allí están cada domingo. ¿Sobre qué bases tienen dichas personas derecho a sentarse en la Mesa del Rey? ¿Son quebrantadores de fiestas?

Aquí está cómo contesta Pablo: *“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, y habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1Corintios 6:11).*

La sangre de Jesús escribió nuestros nombres en la lista de invitados del Rey.

Cuando tú obedeces el evangelio, tu nombre está registrado en el libro de la vida (Apocalipsis 20:12-15). Como hijo de Dios tú ahora tienes derechos familiares completos, que incluyen una silla en la mesa del Rey.



VI *La lista de los Invitados*

¡Regocíjate! Tú estás en la lista del Rey. Tú eres invitado especial. Nos vemos el domingo.



VI *La lista de los Invitados*

Para Meditar y Discutir

1. ¿Por qué será difícil decidir a quién invitar a una comida o fiesta?
2. ¿Por qué se lastiman los sentimientos de la gente cuando no son invitados a un banquete?
3. ¿Has deseado estar en cierta lista de invitados?
Discutir.
4. ¿Cómo selecciona el mundo a los invitados?
5. ¿Cómo selecciona por regla un Rey a sus invitados?
6. ¿Cómo se relaciona la “aceptación de personas” con la selección de invitados?
7. ¿Cómo reaccionó el pueblo hacia Jesús y Sus hábitos sociales?
8. ¿Cómo se relaciona Lucas 15:7 con nuestro estudio?
9. ¿Qué le interesaba más a Jesús de una persona?
10. Discutir la “Gran Cena” y selección de invitados.
11. ¿Cómo te sientes al ser invitado a tener una Cena con el Rey?
12. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



VI *La lista de los Invitados*



VI *La lista de los Invitados*



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

Capítulo VII

RECIBIENDO UNA INVITACIÓN A LA CENA

Hace algunos años al conducir una serie de conferencias Bíblicas en el área de Washington, D.C., tuve el honor de comer en el comedor de Departamento del Estado. De todos los lugares que he tenido el privilegio de comer, este tiene una clasificación en la cumbre de la lista. Cuando menciono este hecho ocasionalmente, la pregunta que surge siempre es, “¿Cómo obtuviste una invitación para comer en el Departamento del Estado?”- Fui invitado por un hermano en Cristo que trabaja en el Departamento del Estado.

A través de los años, he tenido muchas bendiciones inesperadas por ser miembro de la iglesia del Señor. Y como dijera una frase de un comercial popular de la T.V. “La membresía tiene sus privilegios”.

Cuando una persona obedece el evangelio de Cristo, él no solo recibe remisión de sus pecados, él automáticamente se convierte en recipiente de muchísimas bendiciones y privilegios adicionales. Una



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

de las cuales es una invitación a la Cena del Rey.

Cuando una persona obedece el evangelio, él no lo deja atrás como si ya no tuviera relevancia en su vida. Pablo enseñó que el evangelio debe de ser recordado constantemente a manera de mantener su salvación:

“Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano” (1Corintios. 15:1,2).

La palabra clave en este texto a la iglesia en Corinto es memoria. Una persona aprende el evangelio antes de obedecerlo (Romanos10:17); por lo cual, de acuerdo a Pablo, él debe de continuar recordándolo. Al participar de la Cena del Señor, recordamos el evangelio.

La obediencia al evangelio de Cristo hace posible que nosotros participemos de la Cena del Señor. Los eventos del evangelio son recordados en la Mesa. Por lo tanto, la Cena del Señor sirve como una ayuda para recordar el evangelio. Lo que da otra razón para querer estar presentes cuando es servida.



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

¿Qué es el evangelio? Verdaderamente, es una palabra que se usa más de 100 veces en el Nuevo Testamento. Lingüísticamente, es la traducción de la palabra griega evangelize y significa “Anunciar las buenas nuevas, para declarar buenas noticias agradables, como predicar (i.e., presentar un buen mensaje)”. Relativamente, es una palabra aplicada al relato de Jesucristo en los Evangelios. Realmente, son las buenas nuevas de lo que Jesús ha realizado por el hombre caído. Es la narración de Su “muerte, sepultura y resurrección”. Y ahora mediante, la obediencia a esta verdad todo hombre puede ser salvo.

“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;” (1 Corintios. 15:3,4)

Desde que la Cena del Señor es ordenada para los miembros del cuerpo (iglesia) de Cristo, es fácil ver el por qué el evangelio tiene su máxima conmemoración cuando los cristianos participan de la Cena cada domingo, es un testimonio a nuestro creer



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

en el poder de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo.

¿Qué es el evangelio? Desde que se nos requiere obedecerlo, como también recordarlo, debemos de tomar unos cuantos minutos y estudiar unas pocas respuestas bíblicas a esta pregunta. De acuerdo a la Biblia, el evangelio es algunas de las siguientes cosas.

1. Es un mensaje predicado acerca de la vida y misión de Jesucristo: *“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (Marcos 16:15,16).

2. Es el llamado al pueblo para venir a Cristo para salvación:

“A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses. 2:14).

3. Es el poder de Dios para salvación: *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel*



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Porque en el evangelio la justicia se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Romanos. 1:16,17).

4. Es un mensaje que debe ser obedecido: *“Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:16,17).*

Pablo escribe el destino de aquellos que no obedecen el evangelio: *“En llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tesalonicenses 1:8).*

5. Es el Poder engendrado por Dios: *“Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio” (1 Corintios. 4:15; c.f. 1 Pedro. 1:22,23).*



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

6. Afirma la gracia de Dios: *“Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”*(Hechos 20:24).
7. Constituye las bases del juicio: *“En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio”* (Romanos 2:16; c.f. Juan 12:48).
8. Ayuda al hombre caído a hacer la paz con Dios: *“¿Y cómo predicarán sino fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”* (Romanos 10:15).
9. Trae luz a un mundo de tinieblas: *“En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”* (2 Corintios 4:4).



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

10. Es un mensaje de esperanza para el perdido:
“Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro” (Colosenses 1:23).
11. Es un mensaje de seguridad acerca de la resurrección: *“Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,”* (2 Timoteo 2:8)
Notemos que Pablo dijo: **“Acuérdate”**. La Cena es una ocasión donde hacemos precisamente eso.
12. Es un mensaje eterno de Dios a la humanidad perdida: *“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”* (Apocalipsis 14:6).
13. Convivimos al esparcir este gran mensaje:
“Por vuestra comunión en el evangelio,



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

desde el primer día hasta ahora;
(Filipenses 1:5).

14. Las promesas de Dios son hechas conocidas por el evangelio: *“Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,”* (Efesios 3:6).
15. Laboramos en el esparcimiento de las Buenas Nuevas: *“Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida”* (Filipenses 4:3).

El Evangelio de Cristo es un mensaje que se queda con nosotros por todo nuestro viaje espiritual. Siempre lo guardamos en nuestras mentes. La Cena del Señor es un momento especial para recordar el evangelio.



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

OBEDECIENDO EL EVANGELIO

Hemos aprendido que el *Evangelio* son los hechos históricos acerca de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo (1 Corintios 15:1-6). Éstas son verdades que forman la base de la redención del hombre. Pero... ¿CÓMO tu obedeces hechos? Pablo responde al recordarnos que nosotros obedecemos “una forma” de los hechos del Evangelio: *“Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”* (Romanos 6:17,18).

Antes de esta declaración hecha por Pablo, él dio una descripción detallada de cómo una persona comparte la muerte, sepultura y resurrección de Cristo en el acto del bautismo en agua: *“Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así*



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:4-6).

Cuando participamos de la Cena del Señor, celebramos nuestro compartimiento en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. Recordamos nuestro bautismo para la remisión de pecados y la acción de Dios que quita el pecado de nuestras almas (Colosenses 2:11-13).

De esta manera, por lo tanto, la Cena es reservada sólo para aquellas personas que han nacido de nuevo (Juan.3:1-5). Cada persona salva tiene una invitación a la Cena del Rey.

La Cena del Señor nos ayuda a tener en memoria el Evangelio.

Guardar el Evangelio en la memoria nos ayuda a permanecer salvos.



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. ¿En qué sentido es el Evangelio relacionado con nuestra invitación a la Mesa del Rey?
2. ¿Por qué no dejamos el Evangelio detrás después de obedecerlo?
3. ¿Cómo mal entienden algunas personas el Evangelio?
4. Lee y discute 1 Corintios 15:1-6.
5. ¿Acaso 1 Corintios 15:1-6 se relaciona con la anterior enseñanza Paulina sobre la Cena del Señor en los capítulos 10 y 11?
6. ¿Qué es el Evangelio?
7. ¿Por qué necesitamos recordar el Evangelio?
8. ¿Cuál es el significado básico de la palabra Evangelio?
9. ¿Cuántas veces se usa la palabra Evangelio en el Nuevo Testamento?
10. Discutir algunos de los hechos relacionados al Evangelio.
11. ¿Cómo obedece una persona el Evangelio?
12. ¿Cuál es esa “forma de doctrina”?
13. ¿Podrán participar de la Cena del Señor



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*

personas que aún no han obedecido el Evangelio? ¿Por qué?

14. ¿Cómo es que el participar de la Cena nos ayuda a enfocarnos sobre el Evangelio?
15. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*



VII *Recibiendo una invitación a la Cena*



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

Capítulo VIII

TENIENDO UNA CENA CON AMIGOS

Escribo este libro mientras vivo en un departamento de una recámara en Huntington Beach, California. Mi esposa, Isabel, está en Georgia tratando de vender nuestra casa. Stone Mountain está a más de dos mil millas de aquí; con la esperanza, de que la casa pronto se venderá, y ella podrá unirse a mí en la soleada California.

El sur de California es hermoso, y estoy contento de estar de regreso sirviendo como ministro de una iglesia en la que previamente había trabajado. Los días pasan muy rápido, porque hay mucho que hacer. Al ocuparme dejo de pensar acerca de cómo extraño a mi querida esposa.

Las cosas van más o menos bien hasta que llega el tiempo de la comida. Es difícil comer solo. Cuando Dios dijo, “No es bueno que el hombre esté solo”, estoy seguro que estaba incluyendo la hora de comer.

Espiritualmente, existe una poderosa lección para ser extraída de esta verdad. Dios nunca tuvo la intención de que miembros de la iglesia comieran



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

solos, o se quedarán en casa y perdiéndose la Cena del Señor.

Esto es el por qué la palabra “*comunión*” es usada para describir lo que Dios quiere decir con la Cena.

Estoy seguro de que si Dios hubiera querido que los cristianos comieran la Cena solos o aislados, Él lo hubiera mandado. En lugar de eso, Él mandó que se realizara en la asamblea. Esta verdad es documentada por las declaraciones de Pablo a los corintios: “... *cuando os reunís como iglesia...esto no es comer la Cena del Señor*” (1 Corintios. 11:18-20).

Los corintios habían cambiado la Cena a una práctica egoísta y pecaminosa: “*Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga*” (1Corintios. 11:21). Esta iglesia dividida había corrompido y convertido la Cena del Rey en un festín de borrachos, donde intereses egoístas eran servidos.

En la Mesa, cada participante comía “por sí mismo”, actuando como si estuviera solo, y así destruyendo la unidad que en la Cena se demuestra.



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

¿Has visto alguna vez una familia venir a un día de campo o comida ordinaria y que tomen su comida y estén solos y coman solos?

Puedes estar en una multitud y aún estar solo. Puede estar bien el hacerlo en un día de campo o comida ordinaria, pero es pecaminoso tener esa actitud en la Cena del Rey.

Cuando nos reunimos el domingo, formamos el cuerpo de Cristo incorporado en una localización geográfica específica. Los miembros no son unidades aisladas para hacer sus propios asuntos. Somos un cuerpo viviente. Una unidad dinámica diseñada para glorificar a Dios. El domingo es día familiar. El tiempo de la Cena con el Rey. En la Mesa nos unimos el uno con el otro y con el Señor.

La primera vez que visité Londres, tuve un sinnúmero de sorpresas únicas. Una de éstas sucedió mientras comía pescado y papitas en un restaurant. Estaba solo en mi mesa disfrutando mi pescado, cuando una pareja, sin siquiera preguntar, se sentaron en mi mesa y comenzaron a comer. Me sentí muy incómodo “comiendo con” extraños.

En la Mesa del Rey no comemos con extraños; o cuando menos no deberíamos. Compartimos la Cena como hermanos en el Señor. Algunas veces, sin embargo, pienso



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

que si nos sentamos en filas y bancas, comiendo fragmentos de pan y bebiendo unas cuantas gotas de jugo de uva, no nos evita el realmente conocernos el uno con el otro alrededor de la Mesa de la Cena.

En muchas congregaciones, es posible asistir a la Cena, participar de ella, y salirse sin conocer a nadie en la reunión, aun hablando con una persona en la asamblea. Esto no es lo que Dios quiere. La verdadera unidad viene a través del respeto mutuo para Cristo y de uno hacia el otro. Esto demanda conocernos unos a otros. Les garantizo que si una persona se presenta a comer en mi mesa de cenar, yo sabré quién es él.

La Mesa del Rey no está rodeada por extraños, robots o solitarios. Es disfrutada por miembros de la familia quienes están participando de Un pan: *“Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”* (1 Corintios 10:17). Cuando recordamos a Cristo, también recordamos Su iglesia. En la Mesa, un cuerpo que ha estado disperso toda la semana, es reunido. La Cena es una gran demostración de UNIDAD en Cristo.

La iglesia en Corinto estaba dividida por todo problema imaginable: Predicadores, filosofía, carnalidad, juzgar, inmoralidad sexual, yendo a litigios con los hermanos, problemas matrimoniales, inmadurez espiritual,



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

dones, doctrina, etc. ¿Te puedes imaginar tal iglesia dividida tratando de mostrar unidad al participar de la Cena del Señor unidos?

Pablo usó tres grandes argumentos en sus esfuerzos para unir a los corintios: Amor, en el capítulo 13 es el más familiar; la resurrección en el capítulo 15 es el más profundo; y el tercero, que textualmente es el primero, es la Cena del Señor. Desde que ésta era la primera, yo pienso que estamos a salvo en asumir que puede ser la más poderosa.

Los cristianos toman su asiento en la Cena del Rey porque ellos han sido reconciliados con Dios. Mediante el poder y bendición de esta reconciliación, los cristianos son reconciliados el uno con el otro. Al compartir la Cena ellos están demostrando su paz con Dios y el uno con el otro; y su práctica de seguir el principio expuesto por Jesús en Mateo 5:23,24: *“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”*.

La Cena es tomada en memoria del cuerpo y la sangre del Señor, que nos recuerda el Nuevo Pacto. La sangre de Cristo nos ha traído al compañerismo con Cristo y el uno con el otro. Esto es afirmado al andar



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

en luz (1Juan 1:7). La Cena es nuestra mutua afirmación que nosotros, como un cuerpo, hemos sido redimidos “...*No con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación*” (1Pedro 1:18,19). ¡La sangre de Cristo es el vínculo que ata!

La unidad que la Cena del Señor demuestra entre los creyentes, no es un asunto arbitrario. Dios siempre ha querido que Su pueblo esté en unidad: “*¡Mirad cuan bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!*” (Salmos 133:1).

Jesús oro para que la unidad existiera entre Sus seguidores: “*Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste*” (Juan 17:20,21). La Cena del Señor es una demostración de los cristianos contestando la petición del Señor.

Pablo inició su carta a los corintios rogándoles que evitaran la división: “*Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que*



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una mismamente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10).

Quando los cristianos propiamente participan de la Cena del Señor, ellos están demostrando lo que pablo pedía: Unidad.

Pablo fue el campeón de la unidad. A los efesios él escribió: *“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”* (Efesios 4:1-3). ¡Qué podría ser más pacífico que el compartir la Cena del Rey juntos!

¿Has pensado del servicio de adoración del domingo como una reunión de unidad? Sí lo es. En la Mesa del Rey nos reunimos para reafirmar nuestro amor y unidad en Cristo. Una mente sincera es demostrada en la participación incorporada de la Cena del Señor.

Vista desde esta perspectiva, la iglesia reunida deberá de tomar un nuevo significado. No es un



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

tiempo arbitrario diseñado para desbaratar eventos importantes en la vida. Es más que una buena idea. Aquí es el cómo el escritor a los Hebreos afirmó la importancia de la asamblea cristiana: “*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca*” (Hebreos 10:24,25).

La palabra traducida “estimándonos” es paroxusmos y significa “provocar o estimular”. En las asambleas de la iglesia, donde hemos venido a participar de la Cena, se nos anima y estimula al amor y a las buenas obras. Nada me anima más a mí que recordar lo que el Señor ha hecho por mí. Yo quiero ir y compartirlo con otros. No hay motivación más sublime que la Cena del Señor.

En un mundo de guerra, odio, juegos de poder, resentimiento, prejuicio y aislamiento, la iglesia de Cristo está como un testimonio viviente de unidad y paz. Es posible, como Isaías el profeta dijo, que gente de todas las naciones venga a la iglesia y estén en paz el uno con el otro y con Dios (Isaías 2:1-4).



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

Hace algunos años en Atenas, Grecia; vi una hermosa demostración de lo que el profeta predijo. Reunidos en la Cena del Rey había judíos, árabes, egipcios, griegos, españoles, italianos, negros, blancos y muchos otros participando de la Cena. Esto fue prueba de que la verdadera unidad puede llevarse a cabo en Cristo. Sólo Jesucristo puede traer a la unidad real a tales personas para paz eterna. Sólo en la Cena es donde ésta paz y unidad es propiamente demostrada. Verdaderamente somos un pan y un cuerpo.

En la Cena del Rey yo demuestro mi UNIDAD con cada miembro de Su Cuerpo. Esto significa:

1. Estoy de acuerdo con la misión de la iglesia (Marcos 16:15,16).
2. Amo a la hermandad (1 Pedro 2:17).
3. Tengo una mente semejante a la de mis hermanos. Pienso como Jesús (Filipenses.2:5-8).
4. Me detengo de juzgar a mis hermanos (Mateo7:1-4).
5. Me interesan los miembros de otras familias (Gálatas 6: 1,10).



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

6. Estoy en compañerismo con Dios (1Juan 1:7).
7. Yo practico los pasajes de “LOS UNOS a LOS OTROS” en el Nuevo Testamento.
8. No me gusta comer solo. Vamos a vernos el próximo domingo para participar de la Cena con el Rey.

Cuando comemos juntos con la familia de Dios, estamos demostrando unidad y paz. ¿No es eso maravilloso?



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. Comparte una experiencia que hayas tenido comiendo solo.
2. Define la unidad.
3. ¿Por qué Dios no quiere que comamos la Cena aislados los unos de los otros?
4. ¿Cómo abusaron los corintios de la unidad de la Cena?
5. ¿Por qué algunas personas parece que les encanta comer solos?
6. ¿Cómo demuestra la unidad la iglesia congregada?
7. ¿Están los “extraños” en la Mesa del Rey?
8. ¿Cómo podemos mejorar nuestro sentido de unidad durante la Cena?
9. ¿Cómo se relaciona la reconciliación con la Cena?
10. Discutir algunas maneras en que la Cena demuestra unidad.
11. Discutir 1Corintios 1:10; Efesios 4:1-3 y la unidad.
12. ¿Por qué deseamos estar en la asamblea?



VIII *Teniendo una cena con Amigos*

13. Discutir sobre la unidad que demostramos en la Mesa del Rey.
14. ¿Cómo se relaciona la paz con la Cena?
15. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



VIII *Teniendo una cena con Amigos*



VIII *Teniendo una cena con Amigos*



IX *Limitaciones de la Cena*

Capítulo IX

LIMITACIONES DE LA CENA

No sé si sea verdad o no, pero una vez escuché la historia acerca de un hombre durante la Guerra Civil que vestía un saco gris y pantalones azules: Él fue herido por ambos lados. La ubicación puede ser mortal.

Saltar cercas es incómodo, y la mitad del camino es un lugar peligroso para caminar. Espiritualmente es peligroso también. Jesús dijo: *“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”* (Mateo 6:24).

Jesús aclara que Él no tomara un segundo lugar en la vida del que le sigue. Él debe ser Señor de todo, o mejor nada. Como nuestro Señor, Él espera obediencia (Lucas 6:46).

Los participantes en la Cena del Señor están bajo el Señorío de Jesucristo. Tomar un asiento en la Mesa del Rey es una afirmación de que uno se ha negado a sí mismo y ha hecho a Jesús Señor



IX *Limitaciones de la Cena*

(Mateo 16:24). El reino y mandamientos de Dios son primero en la vida de todo cristiano. Jesús dijo: “...*buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia...*” (Mateo 6:33).

En la Mesa estás demostrando lealtad a Cristo. Pero algunas veces no todos en la Mesa son leales. ¿Cómo te sentirías al comer con alguien que te iba a traicionar? ¡Un traidor! Yo creo que yo no podría manejarlo. Pero eso es lo que Jesús hizo.

En la Última Cena con Sus discípulos, el Maestro dijo: “*Y entristecidos en gran manera, comenzó cada uno de ellos a decirle: ¿Soy yo Señor? Entonces él respondiendo, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, ése me va a entregar*” (Mateo 26:22,23).

¡Un traidor en la Mesa!

Todos saben que fue Judas quien vendió al Maestro por treinta piezas de plata (Mateo 26:14-16). Antes de la comida, Judas ya había hecho el trato de traicionar al Señor. Después de la declaración de Jesús, Judas tuvo la barbaridad de preguntar, “... *¿Soy yo, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho*” (Mateo 26:25). Judas estaba jugando en la



IX *Limitaciones de la Cena*

Mesa.

Traidores siguen llegando a la Mesa del Señor. Ellos están vendiendo al Señor mediante la infidelidad e hipocresía. Ellos son sus propios amos. Pablo dijo que una persona no debería participar de la Cena del Señor si él no está manteniendo lealtad a Cristo como Señor en su vida. Él escribió a los corintios: *“No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la Mesa del Señor, y de la Mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?”* (1Corintios 10:21-22).

¿Estaban los corintios confundiendo la Cena del Señor con comidas sagradas que habían observado con su religión formal pagana? Comidas sagradas, eran comidas por personas paganas, en un esfuerzo de obtener bendiciones e inmortalidad. Se creía que la comida contenía ingredientes mágicos. Algunas veces la sangre era tomada, con la esperanza de que les daría algún poder de vida con la comida que era consumida.

Por otro lado, probablemente los corintios



IX *Limitaciones de la Cena*

pensaron que la Cena del Señor –“*Comiendo su carne y bebiendo su sangre*”- les proveería la misma esperanza que sus sagradas comidas paganas les habían proveído. Esa podría ser una explicación del por qué algunos se adelantaban al pobre: Ellos querían comerse toda la comida sagrada que pudieran, así se aseguraban de obtener más bendiciones y vivir eternamente.

Pablo claramente afirma que tal pensamiento está equivocado. Él regresó a la historia Bíblica para recordarles del maná que Dios dio a Israel en el desierto. Era comida divina de Dios. La comida milagrosa, sin embargo, no les evitó ser castigados por su desobediencia (1 Corintios 10:1-5). De la misma manera, la Cena del Señor no tiene algún poder sobrenatural para tenerte con vida o salvo; tampoco es un permiso para deslizarte para que te embriaguez y te desordenes.

La gente bajo el señorío de Cristo no actúa de tal manera. Dios castiga la idolatría.

La Cena del Rey señala a sus participantes Su muerte en la cruz, y su victoria mediante Su sangre. En la cena hay una reafirmación de negación



IX *Limitaciones de la Cena*

propia, y una elevación de Jesús como Señor (Juan12:32). Al participar de la cena, demostramos nuestra sujeción a Su voluntad.

Pienso que sería bueno para nosotros el tomar unos cuantos momentos para recordar acerca de algunas cosas para las cuales la Cena del Rey no está diseñada para hacer:

1. La Cena del Señor no es un ritual místico de donde el pan se convierte en la carne literal, y el fruto de la vid se convierte en la sangre literal. El pan y el fruto de la vid son símbolos del cuerpo y la sangre de Cristo. “Esto es” es una expresión figurada.
2. La Cena del Señor no es volver a sacrificar a Cristo como expiación por el pecado. Eso era necesario en ofrendas de animales. El escritor a los Hebreos escribe afirmando que esto no era necesario para la ofrenda de Cristo: *“De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí*



IX *Limitaciones de la Cena*

mismo para quitar de en medio el pecado... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (Hebreos 9:26; 10:14).

3. La Cena del Señor no es un ritual diseñado solo para mantener el favor con Dios. Algunos parecen pensar que sencillamente al participar de la Cena del Señor, ellos están bien por otra semana, ante la vista de Dios. Esto le da una bendición especial al participante, a pesar de su actitud.
4. La Cena del Señor no nos pone en tal relación especial con Dios de que nunca tendremos ningún problema. Los cristianos sufren (1 Pedro 4:16). La Cena, cuando es observada propiamente, nos da una nueva determinación para continuar (Apocalipsis 2:10).
5. La Cena del Señor no nos absuelve del pecado. Nos recuerda de nuestro Salvador quien nos perdona mediante Su sangre. Si un cristiano peca, él debe de confesar sus pecados a Dios a manera de tener perdón



IX *Limitaciones de la Cena*

(1Jn. 1:8,9). La Cena es una conmemoración del perdón, no un acto para perdón.

6. La Cena del Señor no es una ordenanza de la iglesia. Es un mandamiento Bíblico dado por Cristo a Sus seguidores. La iglesia (i.e., discípulos), por lo tanto, no originaron la Cena. Las iglesias (gente) cambian sus ordenanzas; el Señor no (Juan12:48).
7. La Cena del Señor no es una artimaña promocional. Las denominaciones son infames por abusar de la Cena del Rey, y hacer una función secundaria de ello. La Cena es una ocasión seria ordenada por Cristo para ser observada cada domingo en una asamblea de la iglesia. No necesita animadores especiales a manera de preparar a los participantes. Ellos hacen esto al preparar sus mentes en los eventos del Calvario.

En la Mesa del Señor hay únicamente UN Maestro: Jesucristo. Todos los demás están en sujeción a Él. Él tiene razones específicas de porqué Él



IX *Limitaciones de la Cena*

quiere que Sus seguidores participen de la Cena puesta como memorial para Él. Cristo es Señor y debe ser honrado como Señor.

Igualdad entre participantes, al estar honrando a Cristo como Señor, fue una lección difícil para los discípulos. Aún en la Última Cena, ellos estaban argumentando sobre posiciones en el reino:

“Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿Cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Más yo estoy entre vosotros como el que sirve. Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel”



IX *Limitaciones de la Cena*

(Lucas.22:24-30).

Aún el Rey es un siervo. Por lo cual, ¿Podríamos nosotros ser menos? Cuando nos sentamos en la Cena recordamos esta gran verdad: Cristo es Señor y nosotros somos Sus siervos. En la Cena continuamos nuestra confesión de Él como Señor, (Romanos 10:9). Como Sus siervos entendemos completamente el por qué estamos participando de Su Cena. De igual manera, entendemos los límites de la Cena.



IX *Limitaciones de la Cena*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. Define compromiso.
2. ¿Por qué algunas personas tratan de servir a dos señores?
3. Discutan Mateo 6:24
4. Discutan algunas maneras posibles de cómo un creyente pudiera abusar de la Cena del Señor al no reconocer a Cristo como su Señor.
5. ¿Cómo demostramos nosotros nuestra lealtad en la Mesa?
6. Define el Señorío de Cristo y cómo se relaciona a la Cena.
7. Discutir el amor de Cristo y la traición de Judas.
8. ¿Cómo podemos vender al Señor hoy?
9. ¿Qué significa el “provocar a celos al Señor”?
10. Discutir cómo los corintios estaban confundiendo la Cena del Señor con comidas paganas.
11. ¿Por qué necesitamos nosotros aclarar malos entendidos acerca de la Cena?



IX *Limitaciones de la Cena*

12. ¿Puedes pensar algunas otras cosas que la gente atribuye a la Cena del Señor que no son Bíblicas?
13. ¿Quién es el amo en la Cena del Señor?
14. ¿Cómo demuestra la Cena que todos nosotros somos siervos de Cristo?
15. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



IX *Limitaciones de la Cena*



X *Pan que Satisface*

Capítulo X

PAN QUE SATISFACE

De vez en cuando leemos en los periódicos, acontecimientos de cómo algún culto ha ofrecido un sacrificio humano en un ritual de adoración. Muchos de éstos están relacionados a la adoración satánica. Algunos de éstos, sin embargo, involucran personas que se sacrifican a sí mismas a favor del Cristianismo. Caso semejante sucedió hace unos cuantos años en un espectáculo triste y extraño en Santo Domingo, República Dominicana. En la televisión de toda la nación, un místico se había clavado a una cruz, “como sacrificio por la paz mundial y entendimiento”. Un problema inesperado surgió cuando el pie del místico se infectó. Al día siguiente, doctores ordenaron que se le soltara y se le bajara de la cruz. Su esposa se ofreció voluntariamente a ser clavada en su lugar.

Hay otro tipo de sacrificios: Forzados o voluntariamente. Aquí se ve cómo describe el apóstol Pablo la actitud de la mayoría de las personas en relación al sacrificio voluntario de sí mismos: *“Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo;*



X *Pan que Satisface*

con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno” (Romanos 5:7).

Algunos encuentran fácil el morir por una persona amada. Muchas almas valientes han ido a la guerra para morir por su patria. Algunas personas libremente dan sus vidas para que otros puedan vivir. Pero como regla general, nadie está en la fila, ni siquiera pensando en morir por los viles y desordenados pecadores del mundo. ¡Sólo Jesucristo pudo hacer eso! Esto es el por qué Él vino a este mundo (Mateo 1:21).

Aquí está el cómo Pablo describe la obra de sacrificio de Jesús *“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos... Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”* (Romanos 5:6, 8,9).

El sacrificio de sí mismo es a lo que Jesús se estaba refiriendo cuando instituyó la Cena del Señor: *“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo*



X *Pan que Satisface*

dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:26-28).

Esta declaración no vino como un shock inesperado a los discípulos. El Señor había estado sembrando semillas de verdad siempre, acerca de Su muerte, y cómo ellos deberían de participar del pan especial de los cielos:

“Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer. Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Juan 6:31-35).

Los judíos murmuraban de él, porque él dijo: *“Yo soy el pan que descendió del cielo”* (Juan 6:41). Jesús respondió con:



X *Pan que Satisface*

“Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Éste es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como nuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá



X *Pan que Satisface*

eternamente.” (Juan 6:48-58).

Debido a ésta enseñanza, los discípulos deberían de haber entendido lo que Jesús estaba diciendo en la Fiesta Pascual. Como prueba de haber compartido Su sufrimiento y muerte mediante la obediencia del evangelio, ellos participarían del pan y el fruto de la vid. Esta es la afirmación central de la Cena del Señor. Esto es lo que los participantes recuerdan.

De las enseñanzas de Jesús en Juan 6:48-58, tenemos cuando menos 10 grandes verdades que se relacionan con la Cena del Señor, y deberán notarse cuidadosamente:

1. **Jesús es el (único) pan de vida.** Él está disponible a aquellos que realmente tienen hambre (Mateo 5:6), Sólo gente hambrienta viene a la Cena del Señor.
2. **Su pan da vida eterna.** Esto está en armonía con la misión de Jesús (Juan 3:16). Esto es lo que todo hombre desea. Cuando participamos de la Cena, afirmamos que tenemos vida eterna (Jn.3:13).



X *Pan que Satisface*

3. **Jesús vino del cielo.** Participar de la Cena del Rey es una afirmación de la creencia en Su encarnación. Él ha existido eternamente. (Colosenses 1:14-17).
4. **A manera de adquirir los beneficios del pan, una persona necesita participar.** Esto demanda una acción deliberada de parte del hombre.
5. **No hay vida espiritual aparte de Jesús.** En Juan 14:6 leemos:
“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. En la Cena afirmamos que Jesús es el ÚNICO Salvador de los pecadores.
6. **Jesús garantizó la resurrección del cuerpo humano para vida eterna.** *“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán...porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz”* (Juan 5:25,28). Los participantes en la Cena



X *Pan que Satisface*

afirman su creencia en la resurrección corporal.

7. **Participantes de Su carne “moran en Él, y Él en ellos”.** Pablo dijo: *“Porque todos los que habéis sido bautizado en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”* (Gálatas 3:27). Y Pedro dijo que en el bautismo recibimos el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38), lo que hace posible que Cristo habite en nosotros por fe.
8. **Jesús es un medio continuo de vida.** *“Él vivirá por mí”.* No sólo necesitamos a Jesús para la salvación inicial, lo necesitamos a Él cada momento de nuestras vidas. Al andar en luz, su sangre sigue limpiándonos de nuestros pecados (1Juan 1:7). Esto es el por qué debemos vivir fielmente hasta la muerte (Apocalipsis 2:10).
9. **El pan (i.e. Jesús) no provee vida temporal como el maná en el desierto.** Jesús da vida aquí y ahora, y la vida eterna después de la muerte.



X *Pan que Satisface*

10. Participar **de Él, como el pan de vida, afirma la creencia en la vida eterna.**

Los cristianos saben que la vida no termina en la tumba. Los corintios, que tenían grandes problemas con la Cena del Señor, irónicamente, también tenían problemas con la resurrección del cuerpo (1Corintios 15).

Jesús es el **ÚNICO** sacrificio dado por Dios para quitar los pecados del mundo. En su sacrificio Él trajo múltiples bendiciones, que se relacionan a la salvación. Todo esto es para ser recordado cuando participo de la Cena del Señor: *“Haced esto en memoria de mí”*.



PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. ¿Por qué algunas personas a veces ofrecen sacrificios humanos?
2. ¿Cómo se relaciona Miqueas 5:5-8 con nuestro estudio?
3. ¿Cuál sería un ejemplo de “sacrificio forzado”?
4. ¿Por qué ha requerido Dios sacrificios siempre?
5. ¿Cómo se relaciona Mateo. 26:26-28 con la Cena?
6. ¿Qué dio a entender Jesús con “Yo soy el pan”?
7. ¿Cómo mal entendieron los discípulos a Jesús en Juan 6:48-58?
8. ¿Cuál es la afirmación central de la Cena del Señor?
9. Discutir las 10 verdades acerca de la Cena del Señor.
10. ¿Cómo se relaciona Romanos 12:1,2 con la Cena?
11. ¿Cómo se relaciona la resurrección con la Cena?
12. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



X *Pan que Satisface*



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

Capítulo XI

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

¿Has visto a una persona morir en la silla eléctrica, en la cámara de gases o por las balas de un grupo de fusilamiento? Yo he visto esto por la televisión, y son eventos muy sombríos. Yo soy como la mayoría de la gente, yo no aceptaría una invitación personal para asistir a uno de estos eventos. Pero, sin embargo, existe una muerte, que necesitamos considerar y relacionarnos con ella si es que queremos vida eterna: *La crucifixión de Cristo.*

El apóstol Juan dibuja esta escena gráfica de nuestro Salvador colgando sobre la cruz:

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

las piernas al primero, y así mismo al otro que había sido crucificado con él. Más cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.” (Juan.19:30-34).

Jesús murió ante los ojos de los judíos y romanos como un criminal común. En su muerte sobre la cruz, Él vino a ser una maldición por nosotros: *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),” (Gálatas 3:13).* Mediante su fiel sacrificio de sí mismo, Él vino a ser nuestro redentor.

Lucas nos dice lo que Jesús dijo acerca de aquellos quienes lo habían crucificado: *“Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes” (Lucas.23:34).*

Cuando Jesús le pide al Padre que los perdone, Él estaba dejando saber al mundo, de que a pesar de lo que ellos habían hecho, ellos podían recibir perdón mediante Él. ¡Esas son Buenas Nuevas! Y añade



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

tremendo significado a las palabras pronunciadas por Jesús al instituir Su Cena:

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”
(Mateo 26:26-28).

“Esto es mi Cuerpo”

Es importante para nuestro estudio de la Cena del Señor el echar un breve vistazo al cuerpo humano de Cristo que fue sacrificado en la cruz por nuestros pecados.

El cuerpo físico de Cristo vino del Espíritu Santo mediante la matriz de María (Lucas.1:35; Hebreos 10:5). De la matriz virginal, el Hijo de Dios vino a este mundo para ser el sacrificio por los pecados del mundo (Marcos. 10:45).

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios que quita el



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

pecado del mundo” (Juan 1:29).

Cristo seguido se refería a Su cuerpo como el templo (Juan 2:21). Cuando Él era interrogado por los judíos acerca de Su autoridad, y también se le pidió que efectuara una señal, Él replicó:

“...destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19).

Jesús anunció su muerte y su resurrección por la figura de destruir y edificar el templo (Juan 2:20-22). Sus enemigos destruirían el templo de Su cuerpo, pero la resurrección Él la efectuaría por sí mismo, Esto fue afirmado por Pedro en su sermón evangélico en el día del pentecostés (Hechos 2:26, 27,31).

Una persona **NECESITA** creer que Jesús vino en carne. Juan escribió que la verdadera identidad de un maestro puede saberse por su creencia en la encarnación de Cristo:

“En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;” (1Juan 4:2);

“Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo” (2 Juan 7).

Los participantes en la Cena del Rey afirman que Él vino en carne, y que Él dio Su carne como sacrificio por los pecados del mundo. Pedro escribió:

“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;” (1Pedro 3:18).

Al participar en la Cena, afirmamos nuestra voluntad de compartir Su sufrimiento: *“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,”* (1Pedro 4:1 cf. Hebreos 5:7).

Debido a Su muerte en la carne, tenemos: *“Por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,”* (Hebreos 10:20; Mateo 27:51). Recordamos esto, y mucho más cuando tomamos el pan y lo comemos en la Mesa de la Cena del Rey.



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

“Esto Es Mi Sangre”

El escritor a los Hebreos afirma que “... *sin derramamiento de sangre no se hace remisión*” (Hebreos 9:22); y que era imposible que la sangre de toros y machos cabríos quitaran el pecado (Hebreos 10:4). Pero la sangre de Cristo fue un sacrificio suficiente (Hebreos 9:14,28).

Mediante Su muerte en la cruz, Cristo satisfizo el precio del rescate por los pecadores: “*Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),*” (Gálatas 3:13). Jesús pagó la pena por el pecado con Su sangre (1Pedro 1:18-20).

Jesús es el Cordero de Dios que fue inmolado antes de la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8). Por lo tanto, de acuerdo a las Escrituras:

1. Jesús fue prometido al hombre caído en el Jardín del Edén (Génesis 3:15); y vino a este mundo en el cumplimiento del tiempo para redimir al perdido (Gálatas4:4).
2. Jesús fue sacrificado no por accidente, sino de acuerdo al determinado consejo de Dios



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

(Hechos 2:23). Dios envió a Su Hijo al mundo para morir (Filipenses 2:5-9).

3. El perfecto Cordero de Dios, Jesús, fue tipificado en los sacrificios ofrecidos por Israel, al esperar a Dios para proveer el sacrificio perfecto.
4. Los cristianos tienen parte en los méritos obtenidos por Su sacrificio: *“A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.”* (Romanos 3:25).
5. Todos los que han vivido por fe tienen parte en la redención comprada por Su sangre: *“Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna”* (Hebreos 9:15). En Su muerte en la cruz, la sangre de Cristo se derramó en Ambos lados:



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

Cubriendo los fieles del Antiguo Testamento y los fieles del Nuevo Testamento.

6. Fue debido a Su amor que Jesús dio Su sangre por nuestra redención: *“Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,”* (Apocalipsis 1:5).
7. Mediante Cristo tenemos la consumación de todas las cosas:
“De reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1:10).
8. Jesús murió por todo pecador; no sólo por unos cuantos escogidos: *“Y Él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”* (1Juan 2:2; cf. Juan.1:29; 3:16).



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

Cuando los participantes de la Cena del Señor toman el fruto de la vid, están demostrando su fe en la obra redentora de Cristo. La Cena permite al pueblo justificado unirse y celebrar su justificación y liberación de la esclavitud del pecado.

Cuando participamos del fruto de la vid, debemos también recordar nuestro compromiso de morir al pecado: *“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro”* (Romanos 6:11).

Cuando llevamos el fruto de la vid a nuestros labios debemos de recordar nuestro servicio (somos siervos):

“Y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia” (Romanos 6:18).

Cuando nos reunimos alrededor de la Mesa del Rey, debemos de recordar la paz que Él adquirió para nosotros mediante el sacrificio de Su carne y sangre. Él es nuestra ofrenda de paz (Juan 20:19-23).

La Cena del Señor es un memorial al cuerpo quebrantado y sangre vertida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Esperemos participar de ella con amor y respeto en nuestros corazones.



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. ¿Has visto alguna vez una ejecución por televisión? ¿Cuál fue tu reacción?
2. ¿Por qué es esencial considerar la muerte de Cristo en la cruz?
3. Lee el acontecimiento de Su crucifixión y discutir brevemente.
4. ¿Qué es lo significativo en la “sangre y agua” que salió del costado de Jesús?
5. ¿Qué clase de muerte fue la crucifixión?
6. ¿Por qué los soldados rompían las piernas?
7. ¿Cómo se relaciona con nosotros el perdón de Jesús hacia aquellos que le crucificaron?
8. ¿Por qué es esencial para nuestra salvación creer en la encarnación de Jesús?
9. ¿Cómo se relaciona la encarnación con la Cena del Señor?
10. ¿Cuáles son algunos resultados conseguidos por la muerte de Jesús?
11. ¿Por qué Dios siempre ha requerido sangre como sacrificio?



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*

12. ¿Por qué la sangre de toros y machos cabríos no podían quitar los pecados?
13. ¿Por qué la sangre de Cristo fue un sacrificio suficiente?
14. ¿En qué sentido fue Jesús sacrificado antes de la fundación del mundo?
15. Discutir el cómo cuerpo y sangre se relacionan con la Cena del Señor.
16. ¿Qué observaciones adicionales tienes?



XI *El cuerpo y la sangre de Cristo*



XII *El Rey Viene*

Capítulo XII EL REY VIENE

“¡El Presidente viene al pueblo!” Con estas palabras el comandante de vigilancia de la tarde, mientras trabajaba como policía, anunció un evento venidero, muy importante para la ciudad de Atlanta. Se requeriría mucho trabajo y preparación especial para asegurar una visita sin peligro y exitosa del Presidente de los Estados Unidos el Sr. Lyndon B. Johnson.

La gente siempre, como regla general, ha hecho preparaciones especiales para la venida de Reyes, Reinas y Presidentes. No es por accidente, por lo tanto, que Juan el Bautista vino preparando el camino para Jesús:

“En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado. Pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas” (Mt.3:1-3).



XII *El Rey Viene*

Ante los ojos del mundo esto no era notable. No había seguridad, guardias y banquetes especiales planeados para el Rey. No importaba. Esta preparación era en cumplimiento de la profecía:

“Y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; Los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; Y verá toda la carne la salvación de Dios.” (Lucas3:2-6).

La primera venida del Rey fue sin mucho son de trompeta: Un bebé nacido en un establo. Pero cuando el Rey regrese las cosas serán distintas.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán



XII *El Rey Viene*

primero” (1 Tesalonicenses 4:16).

La Biblia claramente afirma que Jesús regresará. La Cena del Señor permite al cristiano demostrar su fe en esa promesa:

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” (1Corintios 11:26). El escritor a los Hebreos añade:

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar el pecado de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28).

La Venida del Rey

Es vital para nuestro estudio de la Cena del Señor, como lo es nuestra participación en ello, de que brevemente ensayamos lo que la Biblia dice acerca del regreso del Señor. Aquí tenemos algunos puntos para tenerlos en mente.

1. Jesús enseñó que Él regresaría:

“Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que



XII *El Rey Viene*

donde yo estoy, vosotros también estéis”.
(Juan.14:3).

“Por que como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre”. (Mateo 24:27).

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,”
(Mt. 25:31).

2. En su ascensión fue afirmado que Jesús vendría otra vez:

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:9-11).



XII *El Rey Viene*

3. Él regresará cuando la gente menos lo espere:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:10; 1 Tesalonicenses.5:1-3).

4. Su regreso será visible y público:

“los cuales también les dijeron: Varones, galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos.1:11; 1 Corintios 4:5).

5. Los cristianos siempre deberán pensar que el regreso del Señor “está cercano” (1Juan.2:18; 1Pedro.4:7; Santiago.5:8,9).

De acuerdo al testimonio de las Escrituras no hay nada que impida al Señor regresar en cualquier momento. Esto está afirmado cuando participamos de la Cena del Señor.



Eventos En Su Segunda Venida

La Biblia enseña un número de cosas que sucederán cuando Jesús regrese. Conocimiento de esto es esencial para nuestra creencia en Su regreso.

Aquí hay unas cuantas cosas que sucederán cuando Jesús regrese:

1. *Sus santos vendrán con Él. “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”* (1Tesalonicenses 4:13).
2. Habrá una resurrección simultánea de los muertos, buenos y malos: *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; Y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”* (Juan.5:28,29; 1 Corintios 15:23; 1 Tesalonicenses.4:16).



XII *El Rey Viene*

3. Los justos serán arrebatados arriba para estar con el Señor: *“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”* (1 Tesalonicenses. 4:17).
4. Él será glorificado en Sus santos: *“cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros”*. (2 Tesalonicenses 1:10).
5. Todas las naciones estarán en el juicio ante el Rey: *“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos”* (Mateo 25:31,32; cf. Hechos 17:30,31). Toda persona tiene cita para el juicio (Hebreos 9:27).



XII *El Rey Viene*

6. La palabra nos juzgará en el día final:
“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero” (Juan.12:48; cf. Romanos 2:16).
7. Será ejecutado castigo sobre el injusto *“y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo;”* (2 Tesalonicenses.1:7,8; cf. Jueces 13; Mateo 25:41).
8. El justo tendrá la sentencia de vida eterna pronunciada sobre ellos: *“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”* (Mateo 5:8).El árbol de la vida será restaurado (Apocalipsis 22:14).
9. El justo será acomodado en su nuevo estado celestial, así como Jesús prometió (Juan14:1-6). Aquí está la descripción de



XII *El Rey Viene*

Juan de esta recompensa: *“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”* (Apocalipsis 2:10).

10. El mundo será destruido con fuego: *“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia”* (2 Pedro.3:13).

Cuando participamos de la Cena del Señor, afirmamos que Jesús vendrá otra vez. No hay nada en la Biblia que haga de la venida del Señor algo temible. Con amor, fidelidad, y gozo, debemos de esperar la venida de nuestro Rey en cualquier momento.

En este sentido Pedro advierte: *“Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo*



XII *El Rey Viene*

que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:8,9).

Alzamos el pan a nuestros labios y decimos en nuestros corazones, “*Sí ven, Señor Jesús*” (Apocalipsis 22:20). La participación en la Cena es una afirmación de que creemos que Jesús vendrá.



XII *El Rey Viene*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. ¿Por qué nos agrada hacer preparativos para personas que vienen a visitarnos?
2. ¿Por qué se da atención especial en la preparación cuando visitan los VIPS (gente muy importante)?
3. ¿Por qué Juan preparó el camino para Jesús?
4. ¿Por qué Jesús no recibió una “Real Bienvenida”?
5. Discuta lo que dio a entender el profeta en Lucas 3:2-6
6. ¿Por qué la Segunda Venida del Rey será diferente de su Primer Venida?
7. ¿Cómo se relaciona la Segunda Venida de Cristo con la Cena del Señor?
8. Si una persona duda del regreso del Señor, ¿deberá de participar de la Cena? Discutir.
9. Discutir como 2 Pedro 3:3-10 se relaciona con nuestro estudio.
10. ¿Cuándo deberíamos de esperar que regrese el Rey?



XII *El Rey Viene*

11. Discutir cómo algunas personas han puesto fechas para la venida del Señor.
12. ¿Cómo sabemos que Jesús regresará?
13. Discutir los eventos involucrados en Su regreso.
14. ¿Qué debemos de recordar en la Cena?



XII *El Rey Viene*



XII *El Rey Viene*



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

Capítulo XIII

CONDUCTA EN LA MESA DEL REY

Cuando crecía, mi madre tenía una regla exclusiva de conducta en la mesa familiar: “No juegues con la comida”. Esa regla era fácil de entender. Y como buen padre la he pasado a mis hijos.

Algunas personas tienen como regla en la mesa lo que yo llamo un “cómételo como puedas”: Pocos, o quizá nadie, lo lleva a cabo.

Como predicador he comido en muchas mesas de comedor, y he visto mucha variedad de conductas. Una vez en especial recuerdo involucrada a una familia con tres hijos que se lanzaban chicharos el uno al otro durante la comida. Con una voz pasiva, casi como un murmullo, la madre solía decirles una y otra vez, “Niños, ya no hagan eso”. Ellos continuaban disparándose unos a otros con los chicharos. Yo quería tomar el mando e imponer la regla de mi madre, pero pensándolo dos veces, decidí que mejor no.

Una mala conducta puede ser muy destructiva y echar a perder una buena comida. Esto es aún verdad en la Cena del Señor.



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

El asunto más irreverente de mala conducta que yo he visto sucedió en la Mesa del Señor. Tenía menos de un año de ser cristiano cuando observé a dos hombres jugando a tronarse los dedos mientras servían la Mesa del Señor. Se abstuvieron de tronarse los nudillos al momento de tomar el pan, y continuaron haciéndolo hasta que se sirvió el fruto de la vid. Si acaso hubo algún caso de no “discernir el cuerpo del Señor” sería éste. ¿Cómo puede alguien que ha sido redimido por la sangre de Cristo sentarse a su Mesa y actuar de tal manera? La Mesa del Rey no es un lugar para jugar; tampoco es un lugar para dejar que tu mente divague en las cosas del mundo. El cuerpo del Señor es el punto de enfoque principal de la atención de uno.

Al participar de la Cena del Señor esto sucede a nivel congregacional, esto no excluye la responsabilidad personal del individuo para examinarse así mismo. Pablo dio a los corintios esta advertencia: *“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor”* (1Corintios 11:27).



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

La expresión “indignamente” ha producido confusión en las mentes de algunos cristianos. Ésta confusión usualmente es expresada por declaraciones tales como: “No soy lo suficientemente bueno para participar de la cena del Señor”; “Yo no me siento digno”; “Yo no soy digno”; etc. Estas actitudes surgen porque las personas piensan que la calidad de la condición espiritual de uno –el alma- es a lo que Pablo se refiere, en lugar de la calidad de la conducta de uno. Por lo tanto, algunos cristianos asisten a la asamblea donde la Cena es servida y se abstienen porque no se sienten dignos.

La palabra griega usada por Pablo para indignamente es anaxios, un adverbio que se refiere a la manera de comportarse. Esto confirma lo que Pablo ya dijo acerca de la conducta de los corintios en la Cena del Señor (1 Corintios 11:19-22).

La calidad de conducta, no la calidad de ser espiritual, es lo recalado por Pablo. La conducta de los corintios demostraba una falta de respeto a la Mesa del Señor. Ellos estaban tratándola como una comida común: El pan y el fruto de la vid eran tratados como alimentos comunes, no como recuerdos simbólicos



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

con un profundo significado espiritual.

Cuando adoramos a Dios Él quiere nuestra atención sin división y devoción; Debemos de poner todo nuestro ser en ello. Jesús dijo:

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24).

Mucha gente está observando la Cena al estilo pre-escrito por la Biblia: Los detalles correctos al momento correcto, etc. Pero ellos no están observándolo con la actitud correcta. Jesús quiere ambas.

Pablo añade éste principio espiritual a este pensamiento: *“¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”* (1Corintios14:15).

Consecuencias de una Conducta Impropia

De acuerdo a Pablo, una persona que no observa la Cena del Señor apropiadamente, cosechará algunas serias consecuencias: *“Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del*



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Sí, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; Mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo” (1 Corintios 11:29-32). De las advertencias de Pablo varios puntos son presentados como consecuencias de no participar apropiadamente de la Cena del Señor:

1. Trae condenación sobre la persona que no participa apropiadamente de la Cena. La palabra condenación (griego: Krima) denota la pronunciación de juicio. Cuando tú participas de la Cena de una manera no digna, tú ejecutas un veredicto hacia ti mismo: **CONDENADO**.
2. Causa al participante olvidarse del por qué él está en la Cena. Así él fracasa en discernir apropiadamente el cuerpo del Señor. La palabra griega para “discernir” es diakrino y significa “separar, discriminar; luego, aprende por separación o discriminación”.



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

Los corintios no estaban separando la Cena del Señor de una comida común; tampoco estaban diferenciando lo que el pan y la copa representaban.

3. Dos consecuencias adicionales son debilidad y enfermedad espiritual. La propia razón para participar de la Cena, para obtener fuerza, estaba ausente. La palabra debilidad es la palabra griega asthenes y significa “sin fuerza, impotente”, y se refiere a:

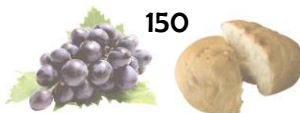
(1) Debilidad física (Mt. 26:41).

(2) Debilidad espiritual (Gálatas 4:9; Hebreos 7:8; Romanos 5:6).

(3) Debilidad moral o ética (1 Corintios 8:7,10; 9:22). Tiendo a creer que Pablo está dando importancia a la debilidad espiritual.

4. Abusos de la Cena del Señor causan a los participantes “dormirse”.

Si Pablo está hablando literalmente entendemos lo que está diciendo: El dormir físico natural. Alguien decía que los corintios fueron los primeros en dormirse en la iglesia. Si acaso él está hablando



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

figuradamente (metafóricamente) el énfasis sería sobre la inactividad del hombre espiritual: Él se ha quedado dormido.

5. Un quinto asunto que Pablo afirma es juicio. El mundo irá a ser juzgado por sus pecados. Ha rechazado a Jesús como su Salvador. En sentido práctico, por lo tanto, no ha discernido propiamente el cuerpo del Señor como una ofrenda por sus pecados. Que trágico para el pueblo de Dios es caer en tan bajo estado (2 Pedro 2:20-22).

Conducta Apropiaada

Pablo anima a cada participante en la Cena del Señor a hacer un número de cosas positivas antes de que él participe de la Cena: *“Pruébese cada uno así mismo...”* (1 Corintios 11:28 a).

La palabra “pruébese” es la palabra griega “dokimazo” y significa “examinarse, analizarse”. Cada persona explora su corazón antes de que él participe de la Cena. Al reflexionar en el calvario, como en su obediencia al evangelio, él sabe que Jesús hizo posible que él participase de la Cena. Con una actitud



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

apropiada él alcanza y toma el pan... Jesús lo hace digno.

Aquí está otra amonestación dada por Pablo:

“Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros” (1 Corintios 11:33).

No te apresures en adelantarte a otros cuando tú participas de la Cena ¡Espera! Es una comida para ser compartida juntos.

Cuando Jesús tomó el pan Él dijo una oración: (Mateo 26:26). Así que cuando Él dijo: *“...Haced esto en memoria de mí”*, Él también estaba incluyendo la oración. Éste es el por qué la oración en la Mesa del Rey es siempre ofrecida antes de que participemos de la Cena. Esto nos ayuda para centrar nuestras mentes en el Señor.

Hay un número de cosas sutiles de las que los participantes en la Cena del Señor necesitan estar enterados y subsecuentemente, lograr evitarlas porque ellas nos distraen de la Cena. Éstas son cosas tales como: jugar con un bebé, soñar despierto, hojear el himnario, hablar, hacer apuntes, ponerse maquillaje, cortarse las uñas, y otras cosas. Estas son evidencias de falta de concentración en la Cena del Señor.



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

Cuando venimos a la Mesa del Rey debemos de estar con nuestro mejor comportamiento; al hacerlo, vamos a discernir apropiadamente el cuerpo del Señor y recibir bendiciones espirituales por haber Cenado con el Rey.



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

PARA MEDITAR Y DISCUTIR

1. ¿Qué clase de reglamentos en la mesa tenías tú mientras crecías?
2. Dar un ejemplo de mala conducta en la mesa.
3. Compartir un ejemplo de conducta inapropiada que hayas visto en alguien durante la Cena del Señor.
4. ¿Cómo aprendimos la conducta apropiada en la mesa?
5. ¿Acaso la gente automáticamente saben cómo deben conducirse en la Mesa del Rey?
6. ¿Cómo puede la Mesa del Señor, haciéndola un “hábito” conducirnos a no discernir el cuerpo del Señor?
7. Discutir la expresión “indignamente”.
8. Compartir algunas maneras en que las personas, ya sea ella o él, pueden preparar sus mentes para la Cena del Señor.
9. ¿En qué sentido es la Cena del Señor una adoración?
10. ¿Cómo se relaciona 1 Corintios 14:15 con la Cena del Señor?



XIII *Conducta en la mesa del Rey*

11. ¿Cuáles son algunas posibles consecuencias adicionales por no participar apropiadamente de la Cena del Señor?
12. Discutir por qué algunas iglesias practican “comuni3n cerrada”.
13. ¿C3mo se relaciona Mateo 23:25-28 con nuestra discusi3n?
14. ¿Cuáles son algunas de las cosas que especialmente distraen durante la Cena del Se3or?
15. ¿C3mo podemos mejorar nuestro enfoque congregacional a la Cena del Se3or?
16. ¿Qu3 observaciones adicionales tienes?



APÉNDICE 1

60 VERDADES ACERCA DE LA CENA DEL SEÑOR

De nuestro estudio hemos aprendido y revisado una cantidad de verdades bíblicas acerca de la Cena del Señor. En resumen, cuando participamos de la Cena del Rey, las siguientes verdades son implícitas afirmadas y demostradas, para estar en nuestra comprensión y creencias acerca de la Cena del Señor:

1. Participar de la Cena del Señor afirma el creer en Dios. El Padre dio a su Único Hijo para quitar los pecados del mundo. (Jn.3:16).
2. Cuando participamos de la Cena del Señor, afirmamos que Jesús es el Cordero sacrificial perfecto de Dios (Juan. 1:29; Apocalipsis 12:11).
3. Participar de la Cena del Rey afirma la Encarnación de Cristo: Se hizo carne (Filipenses 2:5-8; Efesios 4:10-13).
4. En la Cena afirmamos la vida sin pecado y perfecta de Jesús. (Hebreos 4:15-16).
5. Afirmamos el sufrimiento de Cristo al participar de la Cena (1 Pedro 4:1,14).



6. Demostramos que creemos que Jesús murió en la cruz cuando participamos de la Cena del Señor (1Corintios 15:1-6).
7. En la Cena alabamos al Salvador en toda Su gloria y victoria. (Juan 12:32).
8. Cuando participamos de la Cena afirmamos que Jesús derramó Su sangre. (Mateo 26:28; Juan 19:34).
9. Afirmamos el poder de Su sangre cuando participamos de la Cena. (Apocalipsis 1:5; Hechos 20:28; 1 Juan.2:2).
10. En la Cena afirmamos la sepultura de Cristo (Mateo. 27:59-61; 1 Corintios 15:1-6).
11. Los participantes de la Cena del Señor afirman que Jesús resucitó de entre los muertos el primer día de la semana (Mateo 28:1-8; Romanos1:5).
12. Cuando tú participas de la Cena del Señor tú declaras que eres un miembro de Su Cuerpo: La iglesia (1Corintios10:17; 12:12,13).
13. Participar de la Cena demuestra amor por Jesucristo y lo que él hizo por nosotros (Juan 14:15; Romanos 5:4-7).



14. Participar de la Cena del Rey revela dónde están tus prioridades (Mateo 6:33).
15. Participar de la Cena es un reconocimiento de su presencia. (Mateo 26:29; 28:20).
16. Al participar de la Cena, hay una demostración de unidad con tus hermanos en la iglesia (1Corintios 10:17; 12:13-27).
17. La Cena es una demostración de comunión con Cristo (1Corintios10:16; 1Juan1:7).
18. Participar de la Cena afirma nuestra separación del mundo (1Corintios 10:21; 1Juan 5:19).
19. Cuando participamos de la Cena demostramos nuestra única fidelidad a Cristo (Mateo 6:24; 1 Corintios 10:21).
20. Cuando participamos de la Cena del Señor traemos gloria a Dios (1Corintios10:31; cf. Apocalipsis 4:11 R.V.).
21. Participar de la Cena declara confianza en la venida del Señor en cualquier momento (1Corintios11:26; Juan14:1-6).
22. En la Cena reafirmamos nuestro compromiso con Cristo (1Corintios 15:1-6).



23. Participar de la Cena demuestra tu creencia en la ascensión de Cristo (Hechos.1:9-11; Efesios 4:9-11).
24. En la Cena demostramos nuestro respeto hacia la hermandad (1Corintios 11:33).
25. Cuando vienes a la Cena del Rey demuestras cómo te sientes acerca de la asamblea. (Hebreos 10:24,25).
26. La participación en la Cena confirma tu convicción del juicio venidero (1 Corintios 11:29-32; Hechos 17:30,31).
27. Participar de la Cena confirma nuestra creencia en Jesús como nuestro Mediador (Hebreos 7:25; 1Timoteo 2:5).
28. Cuando participas de la Cena estás demostrando que tú eres un hacedor de la palabra (Santiago 1:22; Mateo 26:26-29).
29. Al participar en la Cena del Señor afirmas que tú personalmente te has examinado (1 Corintios 11:28).
30. Cuando tú participas de la Cena del Señor tú recuerdas que has sido libertado de la pena del pecado (Romanos 8:1).



31. Tú estás discerniendo propiamente el cuerpo del Señor cuando participas de la Cena (1Corintios11:29).
32. Tú adquieres fortaleza espiritual al participar apropiadamente de la Cena del Señor (1Corintios 11:30).
33. Cuando te congregas para participar de la Cena, estamos demostrando cómo nos sentimos acerca de la familia espiritual: Queremos estar con ellos: “... *Amad a vuestros hermanos...*” (1Pedro 2:17).
34. Animamos y edificamos a otros a estar presentes en la Cena (Hebreos 3:13; 10:24,25).
35. Al participar apropiadamente de la Cena del Señor no provocamos al Señor a celos (1Corintios10:22).
36. Participar de la Cena del Señor es una confesión continua de Jesucristo como Señor (Mateo 10:32,33; Romanos10:10).
37. Cuando participamos de la Cena afirmamos de que Cristo tiene un reino aquí y ahora (Colosenses 1:11-13; Juan.3:1-5).



38. Participar de la Cena indica que creemos que estamos en el reino de Cristo (Mateo 26:29; Apocalipsis1:9; Marcos 9:1).
39. Participar en la Cena del Señor demuestra que continúas trabajando hacia tu meta, el cielo y la corona de vida (1 Pedro.1:2-5; Apocalipsis2:10).
40. Participar de la Cena reafirma tu compromiso de seguir a Cristo con tu cruz (Mateo16:24).
41. Cuando participamos de la Cena estamos siguiendo el ejemplo de la iglesia primitiva (Hechos.2:42; 20:7).
42. Cuando participamos de la Cena del Señor estamos demostrando dónde están nuestras mentes (Colosenses 3:2).
43. Honramos el nombre de Cristo (i.e. Su autoridad) cuando participamos de la Cena del Señor (Hechos 4:11-13; 1Pedro 4:16).
44. Estamos funcionando como un miembro vivo, colaborador del cuerpo de Cristo cuando participamos de la Cena (Efesios 4:16; 1 Corintios 12:13-27).



45. Estamos fortaleciendo nuestra fe en contra de engaños y ataques de Satanás (1Pedro 5:8; Santiago 4:7).
46. Cuando participamos de la Cena demostramos que no nos avergonzamos de Jesús y el evangelio (Marcos 8:38; Romanos1:14-16).
47. Participar de la Cena del Rey es una expresión de espiritualidad y un deseo de ser libres de la mente carnal (Romanos 8:5-10).
48. Participar de la Cena me ayuda a enfocar mi mente, cuando menos una vez a la semana, sobre el evangelio que debe estar en mi memoria (1Corintios15:1-6).
49. Afirmamos que estamos propiamente motivados cuando tomamos nuestro asiento en la Mesa del Rey para tener la Cena con los santos en la congregación local (2 Corintios5:14; Juan.14:15).
50. Afirmamos nuestra recepción de la Bendición cuando participamos de la Cena con el Rey (1Corintios10:16).
51. Cuando participamos de la Cena bendecimos (damos gracias) la copa (1Corintios10:16).



52. Cuando participamos de la Cena nos juntamos “alrededor de la Mesa” con nuestros compañeros en la iglesia (1 Corintios 11:20; Romanos 14:1-12).
53. Traemos gloria, honor y placer a Dios cuando tenemos la Cena con Su Hijo y nuestro Salvador (Apocalipsis 4:11 R.V. Efesios 3:21).
54. El participar de la Cena deberá darnos nuevo ánimo e inspiración para “*pelear la buena batalla de la fe*” (1 Timoteo 6:12).
55. Estoy ejerciendo mayordomía fiel cuando vengo a la Mesa del Rey. Es un acto de fidelidad a mi confianza hacia Él (1 Corintios 4:2).
56. Cuando tomas tu asiento en la Mesa del Rey afirmas, a ti mismo, a Dios, y a otros que eres un fiel cristiano (1 Pedro 4:16; “semejante a Cristo”).
57. La hora de comer es tiempo familiar. Por lo tanto participamos de la Cena damos a conocer de que somos miembros “uno del otro” y miembros de la familia de Dios (Efesios 3:15; 1:10,20).
58. Participar de la Cena nos ayuda a renovar



nuestras mentes y a volver a enfocar el tener la actitud de Cristo (Romanos 12:1,2; Filipenses 2:5-8).

59. Cuando participamos de la Cena del Señor afirmamos nuestra creencia en la sabiduría de Dios. Una sabiduría que trajo a Jesús a morir por el mundo perdido (Juan 3:16; Efesios 1:5-12; 1Corintios 2:7-10).

60. Cuando participamos de la Cena del Señor somos “*hijos obedientes*” (1Pedro 1:14). ¡Los hijos necesitan estar en la Mesa de la Cena! Solo un hijo desobediente fracasaría en dejar de venir a casa al tiempo de la Cena.

Rápidamente hemos anotado 60 verdades y principios que se relacionan con la Cena del Señor. De la abundante evidencia en la Escritura, está claro que la Cena del Señor no ha sido designada por Dios como un artículo de etiqueta en la asamblea de la iglesia cada domingo. ¡Es el evento principal! Es la máxima razón de porqué nos reunimos

La Cena es lo que los cristianos no deberían querer perderse en la asamblea del domingo. Es el



momento en que tenemos Cena con el Rey. Perderse la Cena es perderse el poder memorial designado por Dios para Su familia. En la Mesa de la Cena nos cerramos al mundo y centramos nuestras mentes en nuestra victoria y misión en Cristo y Su iglesia. El observar alrededor de la Mesa nos recuerda que estamos en compañerismo... una familia... destinada para los cielos.

Debemos de continuar nuestro estudio de la Cena del Señor. Estas series han servido sólo como una introducción a este gran memorial. Nuestra asamblea el domingo debe de dar un tiempo apropiado y énfasis a la Cena. Esta fiesta no es un hijastro espiritual que se mete en medio para terminar con los servicios a tiempo. Si necesitamos acortar algo fijémonos en otra parte; no en la Cena. A Satanás nada le gustaría más que el que nosotros tratáramos la Cena con el Rey como una tachuela o molestia.

Nunca permitamos que nada ni nadie esté entre nosotros y nuestra cita con el Rey en su Mesa.

“HACED ESTO EN MEMORIA DE MÍ”

--Jesucristo--





166

Apéndice 2

MEJORANDO EL MOMENTO DE LA CENA

Dios no ha agobiado a Su pueblo con una lista de memoriales para guardar, Él nos ha dado UN máximo memorial –La Cena del Señor- para observar cada semana. Cada domingo la familia de Dios se reúne para participar de la Cena con el Rey. En éste memorial Cristo es recordado por lo que Él ha hecho –está haciendo- y hará por los salvos.

En este estudio hemos notado muchas razones de el POR QUÉ la Cena es importante a cada miembro de la iglesia (i.e. cada cristiano). Espero que hayas recordado el mensaje en el primer capítulo: Cuidado Con Los Corruptos De La Cena. Toma unos minutos y léelo otra vez. Satanás (1 P.5:8) quiere librarnos de las bendiciones de tener la Cena con el Rey. No debemos de permitirlo.

¿Cómo podemos hacer La Cena del Señor más significativa? Es una pregunta que se me hace con frecuencia. Necesitamos orar más para poner el énfasis correcto en la Cena. Al centro de este enfoque debe estar el TIEMPO usado para la Cena. El cómo usamos el tiempo asignado es muy, pero muy vital de

lo QUE obtenemos de la experiencia de la Cena.

La actitud que cada miembro de la congregación tiene hacia la Cena es igualmente importante. Respondemos a la Cena en armonía a nuestras actitudes hacia la Cena. Así que, en un sentido real, depende de cada miembro del cuerpo el determinar COMO él puede obtener más de la Cena del Señor. Aquí hay unas cuantas sugerencias.

Primero, necesitamos educar a la congregación sobre la importancia de la Cena del Señor. Esto se puede hacer mediante sermones, artículos, este libro, clases bíblicas, posters y hablando acerca de la Cena en conversaciones privadas. La conciencia de un hecho viene mediante la educación: La educación viene por estudiar.

Segundo, necesitamos dar el tiempo apropiado para servir la Cena. La cantidad de tiempo que necesitamos depende de lo que queremos lograr durante el tiempo de la Cena. Si sencillamente nos vamos a APRESURAR, entonces no necesitamos mucho tiempo; si vamos a sacar de ello lo que Dios desea que hagamos, entonces vamos a necesitar tiempo. La Biblia no nos dice cuanto tiempo usar. Depende de nosotros. Vamos a orar por sabiduría en

este asunto (Santiago1:5).

Tercero, Un tiempo apropiado de canto ayudará a concentrar las mentes y crear un ambiente más espiritual para la Cena. Hay un sinnúmero de grandes himnos en nuestros himnarios que nos ayudarán en ésta área.

Cuarto, tómate tiempo al servir la Cena para instruir. Cada acción (y artículo) en la Cena puede ser explicado con la Escritura.

Tú puedes enfatizar uno de los sesenta hechos de éste libro.

Esto te da material para sesenta semanas.

Quinto, permite suficiente tiempo para que los miembros de familia mediten sobre los eventos relacionados con la Cena del Señor. Se toma tiempo, en este mundo ocupado, para que la mente sea enfocada. Da algunas instrucciones de cómo meditar bíblicamente.

Sexto, otra sugerencia, la cual es estrictamente mi opinión, se relaciona en dar suficiente pan para “comer” y suficiente fruto de la vid para “beber”. Algunas veces casi se necesita de tenacillas para recoger el pedazo de pan debido a que es muy pequeño. Estudia el contexto del pan que usaban en el

primer siglo. Creo que era una pieza lo suficientemente grande para realmente comer (i.e. masticar).

Séptimo, Separa un servicio de domingo cada mes para enfocar sobre la Cena del Señor. Podemos usar las sugerencias anteriores para tiempo especial.

Octavo, trabaja en crear un medio ambiente conducente a obtener más tiempo de la Cena.

Noveno, orar frecuentemente por sabiduría relativa a la Cena.

Dios nos ha prometido darnos si se lo pedimos (Santiago 1:5).

Décimo, la verdadera preparación comienza antes de venir a la Mesa de la Cena. De hecho, comienza una noche antes. Necesitamos poner las cosas en orden para que la mañana del domingo transcurra tranquila para nosotros. Así cuando vengamos a la Mesa nuestras mentes estarán frescas y puestas en las cosas de arriba.

¿Qué cosas adicionales crees que hagan el tiempo de la Cena más significativo?

Apéndice 3

CENA CON EL REY

(c) 1991 por J.J. Turner

Todos los derechos reservados

Traductor: David Cárdenas Tamez

“Haced esto en memoria de mí”, fue la ordenanza del

Salvador en la Cena del Señor que recordamos, la

muerte de Cristo sobre un cruel madero.

Necesitamos examinarnos, antes de comer con

el Rey.

Necesitamos tener corazones puros y la mente

en cosas correctas.

CORO:

Teniendo Cena con el Rey, el primer día de la semana

Teniendo Cena con el Rey, es un memorial que

guardamos

Cuando la familia se congrega, para comer con

nuestro Rey

Nuestros corazones se llenan de gozo, por la

esperanza que Él trae.

Su cuerpo quebrantado y herido, es recordado por el

pan;

Al beber el fruto de la vid, recordamos la sangre que
derramó.

Declaramos que creemos, que Jesús regresará.
Afirmamos que somos uno, en la Cena con nuestro
Amigo.

(Se repite El Coro)

Cuando nos reunimos, el día del Señor
Tenemos dulce compañerismo, al cantar, estudiar y
orar.

Pero el énfasis de nuestros corazones, es en la Cena
con el Rey

No queremos perdernos la Cena, y la fortaleza que
trae.

CONECTAR EN PARALELO:

No permitas que tu asiento esté vacío, cuando se sirva
la Cena.

Recuerda es un compromiso que quieres observar.

(REPETIR EL CORO)

ACERCA DEL AUTOR

J.J. Turner es el autor de 55 libros sobre una variedad de temas. Él al presente sirve como editor de la revista *Christian Bible Teacher Magazine*. Él ha hablado en 40 estados y 12 países. El Sr. Turner tiene años de experiencia en la TV y la radio. Ha conducido su *Attitude Management Seminar* (Seminario de manejo de actitud) para organizaciones militares, policíacas, escolares, eclesiásticas, negocios, etc. Él fue el presidente de la Escuela Cristiana de Ouachita y Director de la Escuela de Estudios Bíblicos en West Monroe, Louisiana. Él recibió su M.R.E. de la Escuela Cristiana de Religión de Alabama y es D. Min. Del Seminario Luterano de Rice. Él al presente sirve como ministro de púlpito para la iglesia de Cristo de la calle Newland, en Garden Grove, California.

OTROS LIBROS DE LA PRODUCCION PENMAN

HOLY SPIRIT ELDERS, por Harold G. Taylor

(ANCIANOS DEL ESPÍRITU SANTO)

ATTITUDE POWER, por J.J. Turner

(ACTITUD DE PODER)

NOTA: Las producciones Penman están interesados en publicar libros de calidad, si tiene algún manuscrito que quiera que revisemos, favor de enviárnoslo, junto con un sobre de regreso y postal.

Además podemos ayudarte a publicar tu libro por ti mismo.

MATERIALES ADICIONALES

El administrador de actitudes es un proceso que va hacia adelante. ¡Es un viaje! Para asistirte en tu viaje el siguiente material está disponible para administradores de actitudes.

The Attitudinal Edge, (El Margen de la Actitud), Por J.J. Turner

La cinta de video cubre las cuatro áreas más importantes de la actitud administrativa. Es un deber para los administradores de actitudes.

Es ideal para sesiones de entrenamiento y estudio personal.

Precio \$19.95

I WON'T QUIT! ¡NO RENUNCIARÉ! Líricos escritos por J.J. Turner. Este álbum de cassettes tiene diez himnos sobre temas tales como "Ol' Man

Negative”, “El Hombre Negativo”, “Soaring With Eagles”, “Remontándose Con Águilas”, “You’ve Gotta Have Goals”, “Tiene Que Tener Metas”, “I Won’t Quit”, “No Renunciaré”, “I’m a Positive Thinker”, “Soy Un Pensador Positivo”, “A-T-T-I-T-U-D-E”, “A-C-T-I-T-U-D-”, etc. Te motivará a nuevas alturas.

Precio \$ 9.95

Attitudes In Action Seminar Seminario de Actitudes En Acción. Este es el seminario que ha sido conducido por toda la nación con gran éxito. Es un deber para toda persona y compañía que quiera competir con éxito en el mundo actual. Escriba para información.

Cassettes Para Ganadores. Este es un programa el cual tiene una lista de cintas positivas, sobre una variedad de temas, diseñado para encender actitudes positivas. Escriba para información.

SEMINARIO CENA CON EL REY

Escriba a:

PENMAN PRODUCTIONS

17648 Osbourne Avenue

Chino Hills, CA. 91709

CENA CON EL REY

60 Verdades Acerca De La Cena

Con El Rey

“El primer día de la semana reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”. (Hechos 20:7)

Este verso nos da documentación acerca de la importancia de la Cena del Señor en las asambleas de la iglesia del primer siglo. La iglesia se reunía los domingos, como lo tienen a través de la historia, para participar de esta fiesta memorial.

Es también interesante notar que la predicación tomó el segundo lugar que la cena. La cena fue PRIMERO. Creo yo que esto es más que una secuencia... es un énfasis de la prioridad. Una prioridad que ha navegado lejos en muchas de las congregaciones. Oh, vamos a participar de la Cena del Señor pero a “velocidad precipitada”.

Este libro es un intento para volver a enfocar nuestra atención sobre la Cena del Señor. Es un examen para un auto-examen en relación a nuestras

actitudes hacia este evento memorial. Es un ruego para que la Cena una vez más tenga su lugar de honor y respeto, más allá de ser un simple “acto de adoración”, eso necesita ser revisado. Jesús fue serio cuando dijo, “Haced esto en memoria de mí”. El estaba pidiendo el corazón no un ritual.

Desde el principio, la iglesia ha sido retada con la posibilidad de abusar de la Cena del Señor. Este ejemplo clásico es la iglesia en Corinto. Debido a su abuso, Pablo habló de su condición espiritual: “Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen”. (1 Corintios 11:30) ¡Esto puede suceder Hoy!

Mi oración es que esta breve introducción a este gran tema nos guíe a más estudio y discusión sobre **La Cena Con El Rey**. Espero que dé un nuevo fervor para el desarrollo de los domingos por las mañanas en dirección a la casa de oración donde la Cena será servida a la familia ¡Espero verte en la Mesa del Señor!

PRODUCCIONES PENMAN



Publicaciones en Español
2016
www.lapalabrapublisher.com